

**un
anticapitalismo
iconoclasta**



**comandos
autónomos**

likiniano elkartea

Asumimos la lucha armada como medio imprescindible en el desarrollo de la lucha de clases, no elaborada de un modo protagonista o de élite, sino intentando extenderla y que sea asumida tanto en práctica, como en teoría por el pueblo trabajador vasco, de acuerdo al grado de posibilidades y de concienciación que tenga. Es decir, intentamos crear núcleos de insurrección armada popular hacia la superación del mero apoyo a la lucha armada como consigna.

Como independentistas, anticapitalistas y autogestionarios, creemos que si la revolución es obra de todos o de nadie, esta debe ir asentándose de acuerdo a la experiencia que los trabajadores obtengan de sus luchas, tanto pasadas, como presentes. Experiencias cuyo único medio de materialización consciente es a través de la democracia y de la acción directa, que va de por sí excluye cualquier delegación en partidos, sindicatos u órganos superiores, en tanto que estos niegan las posibilidades de que los problemas sean asumidos directamente por los trabajadores, sin división entre los dirigentes-dirigidos, especialistas-masas, sin división de lo político con lo social, lo económico, globalizando el carácter anticapitalista de todas las luchas.



likinianoren altxorra 6.

likinianoren
altxorra
6

Felix Likiniano
Kultur Elkartea

Likinianoren altxorra 6.
"Un anticapitalismo iconoclasta"

1.ª Edición;
Noviembre de 1996.

los/as autores

Argitarapena:
Felix **LIKINIANO**
Kultur **ELKARTEA**
Ronda 12, 48005 BILBO
Tel/Fax 94/4790120

Luna Imprimategia
Muelle de la Merced 3. 48003 BILBO

I.S.B.N.: 84-88455-33-X
Legeziño Gordailua: BI-2138-96

comandos autónomos

**un anticapitalismo
iconoclasta**

« Este escrito, por las condiciones de clandestinidad, debería ser quemado después de ser leído».

Estas lógicas recomendacionesy, sobre todo, la acción policial, han hecho que desaparezca gran parte de las aportaciones escritas que desde el área de la autononnía se han realizado para interpretar y, sobre todo, para incidir en el deseado cambio social radical.

Si la autonomía, como palabra, tiene su origen en la posibilidad de nombrarse, de darse un Jugaren la realidad por una/o misma/o, ésta ha sido la única intención de este escrito : componer un relato coherente sobre la actividad autónoma armada, a través de la selección y concatenación de comunicados, ponencias, informes, cartas, confidencias...

No nos hemos querido paralizar intentando hacer una obra perfecta. Esperamos que la aportación de materiales, la desclasificación de sumarios y el trabajo compartido, hagan que este volumen, nacido con fecha de caducidad, quede obsoleto lo más rápidamente posible.

Y que la voluntad iconoclasta, el deseo de romper normas, de estallar moldes, de destruir las imágenes sacralizadas (incluso la de la propia área de la autonomía), sea la constante que nos impulse a éstas y a las otras tareas, todavía necesarias.

un irredento

**una
cronología
iconoclasta**

Sobre el origen y actuación de los comandos autónomos, podemos afirmar que ya hay un consenso de la historiografía militante y que podría resumirse en éste:

«En 1976 nace la coordinadora KAS, con la participación de ETA (pm) y el apoyo de ETA (m), llegando el citado organismo a una presentación tactual en las elecciones de junio de 1977 (participaría EIA- Euskadiko Ezkerra, mientras que otros se mantuvieron expectantes). El análisis y las actitudes políticas frente a aquella situación, provocó una escisión en el partido leninista clásico (LAIA bai), y los que terminaron participando de un movimiento popular difuso y amplio, de raíz asamblearia (LAIA ez). En estas fechas, la organización con la máxima influencia ETA (pm), se desdobra en un partido político, EIA, y una organización armada que seguiría un progresivo proceso de auto-liquidación. Se produce la escisión entre «Bereziak», que se fusionan con ETA m entonces escasamente desarrollada. Esta última, sostenía la necesidad de desarrollar una estrategia militar, embrión del futuro Ejército Popular Vasco.

Un nutrido grupo de militantes de ETA pm y organizaciones de su órbita, disconformes con el proceso, inician el desarrollo de estructuras políticas con posible actividad armada, confluyendo con los sectores negadores del leninismo de LAIA bai y del pactismo del KAS. En esta convergencia participan también movimientos relacionados con importantes áreas autónomas de lucha como el denominado Batzarre y grupos provenientes de zonas de gran tradición obrera, evolucionados del anarquismo clásico. El valle del Urola, el alto Deba, Gasteiz, la comarca de Pasajes-Rentería, las macrozonas industriales de Iruña o del abra

bilbaína, se convirtieron y no por casualidad, en los principales focos de consolidación de los «taldes» vinculados a luchas de carácter auto-organizativo, donde la lucha armada fue sometida a profundo debate, configurándose lo que vendría a conocerse como «comandos autónomos».

Pero aquí no nos interesa reconstruir la historia política, en la que las organizaciones, y sus inevitables y futuras escisiones, configuran el árbol genealógico del que se pretende explicar los estallidos sociales y las iniciativas individuales, sino reconstruirla rabiade la que surgen los grupos autónomos armados, el tempus' social de donde nacen las iniciativas de corte insurreccional quedan pretexto a este libro.

Caos preinsurreccional difuso

Vitoria 76, es la fecha emblemática que vehicula el desarrollo de los grupos autónomos armados. No es casualidad que sea el 3 de marzo, el dato sobre el que giren los primeros hechos públicos de estos grupos: es el 3 de marzo, cuando la policía de Fraga asesina a los obreros gasteiztarras y es el 3 de marzo, cuando se detiene y hiere a un militante autónomo, que más tarde sería policialmente vinculado a un autodenominado comando autónomo 3 de marzo, talde que colocó la bomba contra el departamento de prensa de la Asociación Democrática de Empresarios Guipuzkoanos (Adegui), acción que supone el inicio del recuento periodístico de las ekintzas de estos grupos.

Vitoria 76 es la cumbre de un proceso histórico acumulativo, donde los protestas asamblearias desbordan la fábrica para adueñarse de todos los aspectos de la vida, extendiendo, desde un proceso de progresiva participación asamblearia ejemplarizante, las reivindicaciones meramente materiales de corte salarial, hacia un ejercicio real de autogobierno obrero.

Vitoria se convierte así en el principio y el final de todas las luchas planteadas desde los años posteriores al Plan de Estabilización franquista, plan queda banderín de entrada al capital trasnacional, a la nueva industrialización de comarcas rurales vascas, y a la incorporación de una nueva fuerza de trabajo, emigrada del interior de Euskal Herria y del Estado español.

Este nuevo componente obrero nutrirá la demanda de las nuevas zonas industrializadas relacionadas con las empresas auxiliares del tradicional sector secundario vasco, «una figura que nace políticamente de manera totalmente espontánea, en el exterior de los canales organizativos tradicionales, del partido y del sindicato. Una figura que se mueve sola, espontáneamente, fuera de toda tradición política precedente: que se vuelve a fundir en las cosas, en la materialidad de las cosas y de las luchas, abarcando realmente todo el quehacer político».

Rota la tradición del viejo movimiento obrero, mediante la derrota del 37 y agotadas sus organizaciones tradicionales en sus obsesivas reconstrucciones bajo el franquismo más represivo, este nuevo contingente proletario comienza solo su lucha contra el trabajo (por unas condiciones laborales que le reporten cada vez más salario a cambio de cada vez menos trabajo) y reinventa las formas de relación assemblearias como medio natural de empujarla.

En el inicio de la década de los sesenta comienza de esta manera el proceso acumulativo de la nueva oposición obrera que, arrancando de huelgas vinculadas a zonas de tradición industrial, como el área bilbaína, pero pobladas ya por esa incorporación migratoria, se extienden hacia las zonas de nueva industrialización, arrancando así una conflictividad social difusa que se irá adueñando de la realidad cotidiana, y propagándose en un deseo de cambio de todos los órdenes de la vida.

Vitoria 76 es, además, el inicio del contrataque de las vanguardias políticas; es, emblemáticamente, el comienzo de la labor de

zapa de los nuevos grupúsculos leninistas y de la labor de reconducción hacia la futura normalidad democrática de las organizaciones clásicas resurgidas a la par de la muerte física del dictador. Partidos y sindicatos que hasta la fecha se conformaban, a la fuerza, con ser mera comparsa de las iniciativas asamblearias, pero que contratan tras estos estallidos sociales que hacen caer el primer gobierno de la monarquía. La cuestión es clara: se trata de una carrera por los primeros puestos en la negociación política que liquide el franquismo.

Y Vitoria 76 es también símbolo de la victoria y de la derrota del movimiento asambleario. Su victoria, por el proceso ejemplarizante que por medio de mecanismos solidarios rompe con el aislamiento fabril para recuperar todos los espacios de lo social, pero también su derrota, porque la pura represión acaba disolviendo esta fundamental experiencia de poder obrero.

Es entonces cuando ante esta doble ofensiva, policial y grupuscular, sectores asamblearios del nuevo movimiento obrero, se plantean la necesidad de constituir núcleos armados que impidan, en un futuro, la mera derrota militar y que, mientras tanto, contribuyan a crear situaciones tendentes al mantenimiento de ese caos preinsurreccional difuso.

Núcleos de insurrección armada

Los «comités obreros», una de las coordinaciones más reflexivas sobre este proceso se declaraban hijos e hijas del mayo del 68 francés, del otoño caliente del 69 italiano y del resurgir de la protesta alrededor del proceso de Burgos del 70. En este triple espejo contemplamos la multidimensionalidad del conflicto: un conflicto **que se** considera global (como el mayo francés) que desborda los **márgenes** de lo salarial para abarcar el ámbito de los deseos

humanos, rompiendo con lo político como lucha parlamentaria para denunciar el plusvalor ideológico que impregna la totalidad de la existencia; que se concibe como un proceso constituyente (y aquí el otoño italiano) donde la nueva clase obrera toma la calle, se encuentra, hablay actúa, apartando las orejeras de las vanguardias partidarias y sindicales, construyendo así una acumulación progresiva que le constituye en contrapoder, y que lucha por romper los moldes de un régimen político (proceso de Burgos) mediante la afirmación del carácter nacional de la lucha y practicando la violencia revolucionaria y la solidaridad antirrepresiva.

En aquel entonces circulaban propuestas de intervención autónoma armada como la que reproducimos a continuación:

- «29. Los grupos efímeros, formados en el momento de una acción precisa y de la explotación de sus efectos, se cuidarán del respeto de la autonomía individual, del rechazo de todo militatismo, y de la exclusión de todo sacrificio. La única disciplina será la adoptada después de la discusión y regulada sobre las necesidades de la empresa a cometer y de la protección contra todo riesgo de represión.
34. La ausencia de decisiones tomadas jerárquicamente limita los riesgos de manipulación policiaca o de maquinación burocrática. Todo grupo efímero de intervención tiene, no obstante, interés en:
- a) constituirse entre gentes que se conozcan bien.
 - b) tener en cuenta las capacidades y debilidades de cada uno.
 - c) prever el fracaso del plan a causa de una traición o fallo, y preparar las diferentes respuestas posibles con vistas a evitar toda represión general, preparando una segunda oleada de acciones que corrijan las primeras, sacando las conclusiones de los fracasos, y transformando prácticamente todo fracaso, en fracaso de los partidarios del estatismo.

35. De una forma general, una acción subversiva, lanzada por un grupo de guerrilla contra el sistema dominante, debería responder, al menos, a cuatro preocupaciones:
- a) experimentar la creatividad y la autonomía individuales al mismo tiempo que afirma las relaciones de acuerdos y desacuerdos entre los participantes.
 - b) Estudiar las probables modalidades de represión y la forma de responder rápidamente para el provecho de la mayoría.
 - c) llevar la lucha a todos los aspectos de la vida cotidiana, que es el lugar real donde se reflejan los progresos y las carencias de la larga revolución.
 - d) considerar el placer real y la calidad de vida para todos los obreros de la fábrica, para todo un barrio y para todo el proletariado.
38. Un acto de sabotaje o de cambio de utilización, sea individual o colectivo, no se improvisa, sino que se prepara como una operación de acoso. Hay que calcular el momento oportuno, la relación de fuerzas comprometidas por ambas partes, la disposición de los lugares, las retiradas y los posibles errores y toda la gama de correcciones, las posibilidades de repliegue, y los riesgos. Se trata de unir la acción de una estrategia global cuyo centro sea siempre la construcción de la autogestión generalizada.
37. La base de la autogestión generalizada no es el individuo, sino el individuo revolucionario, que únicamente obedece a un compromiso momentáneo sobre un objetivo particular y a su propio placer impulsado hasta la coherencia global; además sin instalarse en ningún fetichismo organizacional.

La acción armada autónoma, como hemos visto, se planteaba a años-luz de la lógica militante clásica de cualquiera de las dos ETAs; de hecho la actividad armada durante los dos primeros años de actividad, se aleja de los conceptos como el de protagonismo o

centralidad, para concebirse como un refuerzo de las actividades del movimiento popular y asambleario. En este periodo se rehuye la reivindicación de las acciones y en este se van incorporando personas que habiendo vehiculado su rabia en alguna de las ramas de ETA, van siendo conscientes de los derroteros militaristas o liquidacionistas, y del alejamiento progresivo entre la lucha social y las reconducciones políticas de las vanguardias armadas.

Para muestra, un botón:

« Ante la creciente ola de confusionismo, en torno a nuestro funcionamiento como «comandos autónomos» queremos manifestar que desde el inicio de nuestras actividades hemos expresado nuestra independencia orgánica de las diferentes organizaciones armadas en Euskadi (ETA military los «liquis», conocidos como pe-emes).

Concretamente, y modo diferenciativo, asumimos la lucha armada como medio imprescindible en el desarrollo de la lucha de clases, no elaborada de un modo protagonista o de élite, sino intentando extenderla y que sea asumida tanto en práctica, como en teoría por el pueblo trabajador vasco, de acuerdo al grado de posibilidades y de concienciación que tenga. Es decir, intentamos crear núcleos de insurrección armada popular hacia la superación del mero apoyo a la lucha armada como consigna.

Como independentistas, anticapitalistas y autogestionarios, creemos que si la revolución es obra de todos o de nadie, esta debe ir asentándose de acuerdo a la experiencia que los trabajadores obtengan de sus luchas, tanto pasadas, como presentes. Experiencias cuyo único medio de materialización consciente es a través de la democracia y de la acción directa, que ya de por sí excluye cualquier delegación en partidos, sindicatos u órganos superiores, en tanto que estos niegan las posibilidades de que los problemas sean asumidos directamente por los trabajadores,

sin división entre los dirigentes-dirigidos, especialistas-n'iasas, sin división de lo político con lo social, lo económico, globalizando el carácter anticapitalista de todas las ludias».

Todo el poder a las asambleas

En el patio de mi fábrica
dijo un obrero al amo
«saldrán los trabajadores
con el puño levantado»

ni jueces ni policías
ni partidos ni sindicatos
llegarán a perpetuar
las cadenas del trabajo

pero ¡díme, compañero!
¿cuál sera nuestro instrumento?
en el diálogo directo
hallaremos argumentos

con piquetes de defensa
con asambleas de insurgentes
con delegados revocables
¡abajo los dirigentes!

La banda sonora de la época nos deja a las claras cuál será uno de los cometidos prioritarios de los denominados «comandos autónomos»: la lucha por desenmascarar y golpear lo que hemos venido a definir como la contraofensiva grupuscular y sindical, rotos ya los pudores tras la caída del gobierno en transición.

Históricamente, los comités obreros, las comisiones obreras, habían nacido al calor de las luchas de comienzo de los sesenta, y

estaban constituidas por individuos que, escogidos entre sus compañeros, planteaban las reivindicaciones a la patronal, siendo así un tipo de organización del conjunto de los trabajadores de la fábrica o tallery no la de representantes de una concreta tendencia política. Con esta práctica, se reinventaba la tradición autoorganizativa de los consejos obreros. Estos comités, no eran una organización sindical creada con el propósito de conseguir mejoras salariales, sino un tipo de organización que reflejaba el estado de la conciencia obrera como clase, ya que ni la lucha nacía por un mero hecho reivindicativo (más bien por una oposición frontal a la ideología del trabajo asalariado mediante el desenmascaramiento en su misma materialidad: en la inmediatez de sus carencias materiales), ni quienes las integraban, lo hacían como portavoces de opciones concretas. La lucha se desarrollaba en clave de autorreconocimiento como nueva clase, como autoafirmación tras la derrota por el capital de las viejas esperanzas de cambio mediante la guerra.

Las comisiones, los comités, se constituyen de este modo como la crítica más radical al funcionamiento del sindicalismo franquista, pero también a los futuros sindicatos, pues aunan en sí las luchas de corte económico y político, reservadas estas últimas tradicionalmente a las estructuras partidarias. Son concebidas, portanto, como una expresión de oposición frontal al régimen, pero también como una alternativa global, como un instrumento asambleario que es expresión de la totalidad de la conciencia obrera colectiva del momento.

Dado su carácter abierto y participativo, se instalan en su seno, dos corrientes abiertamente enfrentadas: la que intenta reconducirlas hacia los derroteros económicos, reservando la acción política para sus correspondientes vanguardias y la de quienes consideran que éstas y todas las experiencias asamblearias han de ser el instrumento liberador que conduzca al poder directo por parte del pueblo.

El enfrentamiento histórico entre estas dos corrientes se resumirá en el deseado desmonte de las experiencias asamblearias por

parte de las vanguardias leninistas, la reconducción vía sindicato de estas experiencias de poder obrero, y del otro lado de su defensa acalorada, mediante la denuncia de las manipulaciones y la ideologización del hecho asambleario, a lo que hay que sumarel consabido obstáculo de que tanto sindicatos como partidos se presentaban con el aureola de la ilegalidad y que el nuevo movimiento obrero contaba con la amnesia histórica de la quiebra del 37. Todo esto se evidenciará notoriamente mediante las acciones autónomas armadas.

- « Ün comando autónomo, independentista y socialista, reivindica el atentado perpetrado en la madrugada del miércoles contra la oficina de prensa del sindicato de la patronal Adegui.

Esta asociación empresarial ha demostrado durante el convenio del Metal con suma claridad, ser una organización que, con su postura intransigente y trazando una estrategia divisoria entre los trabajadores gracias a la complicidad de las centrales sindicales, pretende mantener la explotación capitalista que padecemos.

El comando autónomo 3 de marzo es consciente de que la actitud intransigente de la patronal puede ser vencida con el protagonismo directo que salga de las asambleas, donde se discuta y decida todo con participación obrera mayoritaria. Sin embargo, entiende que acciones de este tipo facilitan este objetivo porque pensamos que es también labor de la vanguardia revolucionaha destruir todos los resortes de los que se sirve la burguesía para impedir la unidad obrera.

Indiscutiblemente, Adegui es uno de estos resortes de los que se vale de la burguesía y por lo tanto la destrucción de sus oficinas supone un paso adelante en la superación de la división existente.

En relación a los comunicados de condena que han surgido a raíz del atentado, queremos decir que es la lógica reacción demagó-

gica de quienes a lo largo de todos los días nos roban parte del valor del producto que los obreros hemos elaborado.

Finalmente queremos aprovechar la ocasión para advertir a toda aquella persona o instituciones que obstaculicen la unidad de los trabajadores, porque en su momento serán mutilados o ejecutados según sus responsabilidades»

Gora Euskadi independiente ta sozialista

Langileen batasuna, Herri Armatua

La acción contra la patronal guipuzcoana, en abril del 78, que marca el inicio periodístico de la actividad de estos grupos, constituye un nítido exponente de la conflictividad social difusa: el mismo día en el que ocurre la explosión del artefacto, obreros del Metal asaltan y destrozan las sedes de la UGT y de las CC.OO., al considerarse traicionados por estos sindicatos quienes habían negociado por su cuenta con Adegui, relegando a las asambleas a un cometido plebiscitario, las cuales aprobaron por una exigua minoría los dictados del tándem patronal-sindical.

Ni siquiera la voladura de sus oficinas fue un hecho aislado. Diez días después, desconocidos encendidos por el hecho extendieron bajo las puertas de los locales de la patronal líquido inflamable, pegándolas fuego a continuación.

La aparición pública de los grupos autónomos armados

Averiguación de las muertes de Rober y Zapa

He subido a Begoña
y he preguntado
y he preguntado
y he preguntado
si habían muerto polis
en el atentado

me han respondido
me han respondido
hoy han sido de los nuestros
polis no ha habido

Se prepara el comando
las metralletas
las metralletas
las metralletas
que no es hora de quedarse

La aparición pública de los comandos autónomos tiene bastante que ver con el desarrollo de los hechos represivos que su actividad armada genera.

La fuga de uno de los activistas presentes en la voladura de la sede de la patronal, provoca un conflicto político pues, herido y, cruzando la a las bravas la muga, se entrega a los gendarmes galos, y éstos a su vez le entregan a los policías españoles.

El hecho constituye la primera extradición política de un revolucionario vasco, donde la izquierda abertzale vislumbra lo que tras los años será práctica habitual. Incluida pregunta al gobierno en el parlamento español, donde Ortz, tan perspicaz como le es habitual, identifica al joven como militante de Laia. Las asambleas antirrepresivas se suceden, protestando por la entrega de éste y por su posterior huelga de hambre. Aunque todo no es luctuoso; el integrante de un comando autónomo herido del renombrado 3 de marzo, huye de la vigilada clínica descolgándose poruña cuerda hecha con sábanas.

Comienza la ofensiva armada contra personajes reconocidos en la lucha militar contra el proletariado vasco: caen un miembro del servicio de información de la Guardia Civil, un taxista responsable de la muerte de Iparragirrey un inspector de policía, conocido por haber realizado la detención de Otaegi.

Esta iniciativa, que salta de las explosiones, cócteles,... al atentado personal, sumada a la actividad imparable de las dos ETAs, provoca la convocatoria de una primera Manifestación Antiterrorista por el Partido Nacionalista Vasco el 28 de Octubre de 1978. Es el signo afirmativo del candidato a gestor del capital en suelo vasco a la intención de eliminación física de las distintas insurgencias vascas.

Sólo dos semanas más tarde, en Arrásate son asesinados dos integrantes de un comando autónomo (al que se responsabilizará de las muertes anteriores). El tercero sale vivo por casualidad una mujer de la calle muere también. He aquí la explicación en primera persona:

« El comando autónomo Bereterretxe reivindica el ametrallamiento del cuartel de la Guardia Civil de Aretxabaleta, acción que enmarcamos dentro de las luchas de la clase obrera y el pueblo trabajador de Euskadi libra contra las fuerzas de ocupación y represión que el sistema capitalista, teniendo en Euskadi de cómplice a la burguesía vasca y sus acólitos —PNV, PSOE, PCE y demás

partidos y sindicatos— impone para prevalecer sus privilegios económicos y políticos.

A raíz de este hecho se dieron unos asesinatos en los que murieron Zapa y Roberto, mientras Kike resultaba gravemente herido»

La actitud de los partidos y sindicatos «obreros» y «democráticos» frente a la manifestación antiterrorista, el asesinato de los autónomos y la huelga general antirrepresiva (con el trasfondo político del referendun por la constitución del 78) hace saltar la ira:

- « El comando autónomo Zapa-Roberto arrojó cocteles contra el Banco de Santander y Caja Laboral de Mondragón, al ser exponentes de esta burguesía, que es la que mantiene, perfecciona y patrocina a los cuerpos represivos. Los cócteles contra CC.OO. fueron arrojados por considerárseles integradores de la clase al sen/icio del capital, para hacer las veces de cuerpos represivos ideológicos y en su momento policiales.

Estos atentados no se van a centrar exclusivamente en este sindicato, pues consideramos que todos los partidos y sindicatos, abertzaleso no, teinten la misma función; es decir: impedir el control y gobierno de la sociedad por la clase obrera en su totalidad.

Creemos que ante un sistema opresor que practica la violencia institucionalizada—atravésdel Parlamento y los cuerpos represivos— no queda otra alternativa revolucionaria que la organización de la clase en asambleas y la lucha militar de ésta contra el sistema.

Al Parlamento lo sustituimos por consejos obreros cuyo germen hoy está representado por las asambleas obreras y populares y, a los aparatos represivos, por la lucha armada».

La lucha contra la doble ofensiva policial y grupuscular toma, en efecto, cuerpo:

« Ante la degeneración y traición de los partidos y sindicatos que se denominan obreros o democráticos, no cabe otra posibilidad que su marginación y la realización política de la acción política de clase y nacional vasca al margen y en contra de estos partidos y sindicatos.

El aceptar la Constitución, el no sumarse a la huelga por los sucesos de Mondragón, el exigir la búsqueda, captura y posterior ajusticiamiento de los gudahs vascos, y lo que es más grave, frenar el avance de la lucha de clase, impedir que la clase obrera tome conciencia política y desarrolle su protagonismo obrero popular, obstaculizar el proceso asambleario, único método organizativo que puede garantizar la emancipación global de la clase obrera y pueblo trabajador de Euskadi, obstruir los mínimos brotes de poder obrero y popular...

Todos estos hechos reales nos demuestran que la Policía y demás instituciones represivas ya tienen su complemento válido para su actuación policial que de manera especial se manifiesta en ORT, actuación que recae sobre los luchadores obreros abertzales, sirva para que estos sean carne de prisión, de destierro, de asesinato.»

Como se afirmaba, los sindicatos y partidos, sean estos abertzales o no, serán objetivos prioritarios, como le sucediera a los amahillos de ELA en la localidad de Lasarte.

Diferencias de estrategia

Habría que esperar hasta la muerte de Germán González, una vez consolidada la capacidad operativa de los comandos autónomos para que comenzaran las más desastrosas descalificaciones del bloque KAS, y la estrategia informativa del «bloque democrático», amalgamando las acciones de milis y autónomos, intentando los primeros ejercer el monopolio de la lucha armada y de cualquier otra y los segundos intentando crear un único enemigo al que estigmatizar o, en su caso, con el que negociar.

A los pocos días de que se aprobara el estatuto de Gernika, con una abstención notable, caía este colaborador policial que en el marco de su oficio de fotógrafo se dedicaba a pasar fotos de gentes sospechosas de colaboración con las actividades rupturistas.

Aun estaba caliente el cadáver de Fran Aldanondo, integrante de un comando autónomo, cuya popularidad radicaba en haber sido el último preso político vasco de la amnistía del 77, tras salir en diciembre de ese mismo año, gracias a la presión popular. Fran, moría en un caserío cercano a Tolosa, acribillado por la guardia civil, y su cadáver fue acogido con una huelga general en su pueblo natal, Ondarroa. Su caza estuvo directamente relacionada con la actividad delatores.

El tal Germán, entre otras dotes, poseía el carnet del PSOE y estaba afiliado al sindicato UGT. Aunque en el comunicado reivindicativo se decía expresamente que el ataque no tenía en absoluto que ver con su pertenencia a la base socialista, y sí por su condición de chivato, su partido hace de su muerte un leif-motiv en sus reproches al bloque KAS.

Hasta la fecha, ETA militar no había tenido inconveniente en, incluso, reivindicar para sí acciones de los autónomos, como ocurriera

con la muerte de jefe, y conocido colaborador benemérito, de la policía municipal de Pasajes. Comienza en este noviembre la práctica estalinista de quien no está conmigo, está contra mí.

Así uno de los partidos del KAS, decía textualmente:

- « ESB quiere manifestara los trabajadores vascos que el atentado de Germán González es un eslabón más de la guerra sucia de los servicios especiales paramilitares españoles, ya iniciado con los atentados fallidos de Rentería, Hernani y Amorebieta y con la muerte de Tomás Alba. Esta estrategia de guerra sucia, solicitada por el propio presidente del PSOE, Ramón Rubial, y consistente en la utilización de «grupos incontrolados» o «comandos autónomos», que buscando el mayor camuflaje posible con las organizaciones de lucha armada a desprestigiar, ejecutan acciones terroristas contra el pueblo trabajador y sus representantes, no es un invento del estado español, pues ya fue utilizado con éxito por los servicios especiales franceses (...)

Llamamos la atención de las bases y los dirigentes honestos de todos los partidos y sindicatos democráticos vascos sobre la gravedad de la situación (...) y aunque en cada caso varíe los pulsadores de detrás, serán los mismos: los servicios secretos paramilitares. Exigimos a las organizaciones de la lucha armada de la izquierda abertzale que valoren la gravedad del reto ante el que se encuentra toda la izquierda abertzale y a que no den facilidades al enemigo mediante actos que no puedan estar firmemente controlados y sean claramente asumibles por el pueblo. Por ello pedimos a todos los militantes y simpatizantes de la izquierda abertzale, que se agrupen estrechamente en torno a los partidos y sindicatos conocidos y a que desconfíen de organizaciones apartidarlas y asamblearias de origen reciente poco verificables, a través de las cuales pueden ser marionetas y ejecutores inconscientes de los planes del imperialismo español en Euskadi».

Desde aquí comienza un nuevo tratamiento informativo desde toda la prensa, identificando a los distintos comandos autónomos con un acrónimo concreto CAÁ, y tratando de asignarles una personalidad a la izquierda del KAS, un papel en el espectáculo terrorista bajo el subtítulo de «la organización armada más radical». Asimismo comienza el distanciamiento del KAS y de los PM, no dudando, como se ha visto, en identificardisidenciaconcontrainsurgencia.

Cuando desde este escrito nos referimos a los grupos autónomos armados, nos estamos refiriendo a:

comandos autónomos anticapitalistas 21 de Septiembre

comandos autónomos y autogestionarios 23 de Octubre

comandos autónomos Zapa-Roberto

comandos autónomos 3 de Marzo

comandos autónomos Iparragirre

comandos autónomos independentistas Herri Armatua

zuzenekintza

organización militarautónoma

comandos autónomos 27 de septiembre

grupo autónomo Txikia

comandos autónomos libertarios

comando autónomo independentistaysocialista

comandos autónomos talde

talde autonomoak

comando autónomo herri armatua

gatazka

comandos autónomos Txindoki

comandos autónomos mendeku

comandos autónomos San Sebastián

comandos autónomos Bereterretxe

talde autónomo independentista anticapitalista y autogestionario

comandos autónomos anticapitalistas

Una de enseñanzas

Uno de los pilares de la lucha contra el franquismo había sido la estudiantil. Caldo de cultivo de las vanguardias políticas por su tentación ideologizadora, también había sido el marco donde las coordinadoras y las asambleas de centros, lideraban la protesta contra el régimen y contra el mismo concepto educativo.

No es casualidad que una de las primeras acciones reivindicadas fuera la voladura de la delegación de Educación y Ciencia en el Gasteiz del 78, o la del instituto politécnico de Azkoitia pero, con diferencia, la que más impacto popular tuvo fue la mutilación, o tiro en la rodilla, que un comando autónomo llevara a cabo en la localidad de Hernani. Unos desconocidos, embozados en bufandas, tumbaron al maestro Muñoa, y le adjudicaron la receta.

Publicado en última página, el largo comunicado vio la luz pública al día siguiente por aclamación popular. Decía así:

- « Si la denominación del sistema capitalista se imprime en todos los órdenes de la vida: trabajo, estudios, familia, mili... se ven todos ellos enlazados por un denominador común: en las relaciones de dominación y por consiguiente represión a que nos vemos sometidos o marginados todos los miembros de esta sociedad en crisis.

Cuando por estas fechas, grandes manifestaciones y huelgas, acogen el campo estudiantil a la Ley de Autonomía Universitaria de centros escolares, financiación... lógico es que se intente avanzar en este sentido. Pero como antes hemos querido precisar, difícilmente se pueden alcanzar cotas mínimas de libertad y democracia si estas se llevan a cabo dentro del sistema vigente y no ponen en peligro sus instituciones, origen de represión, sino por el contrario lo transmiten a todos los que a ellas acuden.

Cuando las relaciones profesor-alumno de una enseñanza tanto en su forma, medio o contenido en vez de facilitar la creación de una personalidad integral del individuo de acuerdo a sus deseos y aspiraciones como base de un futuro conocimiento, se ven reprimidos ya desde jóvenes por una estructura estudiantil obligatoria que enseña la sumisión, la disciplina obediente del maestro, al centro, a las enseñanzas, al alumno se le convierte en la repetición esquemática del capitalismo, se ve apoyada por cierto número de profesores como Muñoa, jefes ilimitados que ordenan y destruyen a su gusto, sin tener en cuenta las necesidades del alumnado. Siendo para ellos nada más que un número donde cebar su autoritarismo sin tener en cuenta las graves repercusiones que acarrearán a los estudiantes. Aunque en este caso, diversas han sido las asambleas, protestas y la no asistencia a sus clases para la corrección de su comportamiento, siendo totalmente desatendidas.

Es obvia la necesidad de empezar a aplicar la defensa revolucionaria en estos sistemas de vida, que aunque parezcan neutrales e indefensos, son uno de los pilares básicos de las necesidades del capitalismo».

Conflictos obreros

En uno de los focos más combativos del nuevo movimiento obrero, la renombrada Gasteiz, el desarrollo de la lucha en la factoría de la multinacional Michelin marcó muchas veces la pauta del conflicto en la ciudad.

Esta factoría, nutrida de la nueva fuerza de trabajo, fresca y sin vicios organizativos pactistas herencia del viejo movimiento, vio cómo crecían en su seno los conflictos obreros, desde las subidas

lineales iniciales hasta la postrera introducción del quinto equipo, o ruptura del descanso semanal para la plantilla.

Chotas, fascistas y mandos intermedios se opusieron a una plantilla que no se quedó corta en la utilización de la acción directa, desbordando los muros de la fábrica para convertirse en una cuestión de orden público.

Una madrugada de mayo, en medio de un largo y violento conflicto el ayudante de jefe de personal, Casanova, recibió varios tiros cerca de su domicilio, hecho que ocasionó el cierre patronal.

Al cabo, se recibió la reivindicación:

« ETA Militar hemos actuado en solidaridad y apoyo a la lucha obrera que los trabajadores de la factoría vienen desarrollando desde hace varios meses...

Hemos de añadir que al igual que nuestra acción armada no es un acto aislado al margen de las luchas llevadas a cabo por los trabajadores de Michelín-Vitoria, ni un acto sustitutorio del verdadero protagonismo de las masas trabajadoras en este conflicto social, tampoco dicho combate reivindicativo debe ir desconexo al marco de la lucha política desarrollada por el conjunto del PTV y sus aspiraciones inmediatas de conquistar un régimen de libertades democráticas y autogobierno nacional como el contenido en la alternativa táctica KAS en una relación estrecha entre los campos de lucha obrera, popular y armada, enmarcados en una alternativa política de ruptura con la dictadura franquista»

Lo cual podría resumirse en «aprovechando que el Pisuerga pasa por Valladolid...», puesto que la acción fue realizada por un comando autónomo que tuvo que aportar pruebas tan notorias como que al dueño del coche «se le hizo entrega de mil pesetas por los trastornos

ocasionados y se le dejó en libertad a una distancia de 20 metros de la casa del señor Casanova»

La reivindicación auténtica fue bien otra:

Jesús Casanova, ayudante de jefe de personal representa dentro de esta multinacional la represión y la explotación.

Es el responsable directo de despidos y miles de sanciones impuestos a los trabajadores durante todo el tiempo que lleva en esta fábrica. Es presentado por la empresa como un ejemplo a seguir para los demás empleados para ascender a puestos superiores. Sus «méritos» son la represión.

La violencia revolucionaria que se ha llevado a cabo durante estos meses (enfrentamientos con los directivos, esquirols, fuerzas policiales, quema de coches...) no ha bastado para acabar con la represión y proseguir las exigencias de los trabajadores. Nos hemos visto obligados a intervenir con las armas como método de presión y defensa; esto es sólo el comienzo de una nueva etapa en la lucha hasta terminar con el capitalismo y todas las formas de explotación. Si después de esta acción se tomaran medidas represivas contra alguno de los trabajadores, la respuesta sería contundente.

También denunciaremos y ponemos sobre aviso a los grupos organizados dentro de los esquirols pertenecientes a Fuerza Nueva y preparados concienciadamente por la patronal para romper huelgas, agredir a los trabajadores... Avisamos también a los jefes, encargados, esquirols (que colaboran con la Dirección, Policía, Estado... denunciando, sancionando y golpeando a los trabajadores) que serán tratados como merecen.

Queremos denunciar a las centrales sindicales CC.OO. y UGT que colaboran con la patronal e impiden la solidaridad de los demás

trabajadores, convocando a paros simbólicos y oponiéndose a toda forma de lucha directa»

La lucha de Michelín continuó en el tiempo y las acciones armadas fueron evolucionando con él. En una madrugada de febrero del 83, y al calor de un nuevo conflicto en la factoría, ardía por los cuatro costados el almacén de neumáticos de la multinacional en Oiartzun. La experiencia acumulada del nuevo movimiento obrero observaba que las empresas habían comenzado a «acumular riquezas en stocks» y que su destrucción podría tener como consecuencia que éstas tuvieran que «admitir gente o pagar horas extras a los trabajadores al phvar al capital de su riqueza acumulada en stoks».

Al hilo del espectacular incendio se encontró el siguiente texto:

- « Los stocks de producción, conjuntamente con las empresas subsidiarias o auxiliares, son las armas que utiliza el capital a la hora de ahogar las luchas que llevamos los trabajadores.

La huelga, forma usual de presión que utilizamos los trabajadores se ve casi inútil a la hora de forzar al capital a asumir nuestras reivindicaciones, ya que con sacar los stocks de producción mantienen las demandas de la empresa, lo que hace que la huelga no les suponga una pérdida real, pudiendo mantenerse esta por tiempo indefinido, en contra de los intereses de los trabajadores como ejemplo, las luchas de Olarra, Nervacero, etc. en las que los stocks tuvieron un papel realmente importante.

Esta acción esta hecha por trabajadores y para los trabajadores. La única sustitución y actuación mesiánica la vienen llevando a cabo los sindicatos de todos conocidos (UGT, CC.OO.) que con sus pactos e intereses partidistas han llevado a la clases trabajadora a la situación que se encuentra ahora (dos millones de parados).

Denunciamos no sólo a estas empresas, sino a las nuevas clases sociales que nos manipulan como personas y trabajadores, como son los políticos y los profesionales del sindicalismo, que nada tienen que ver con los trabajadores».

Comienza la iuclia antirrepresiva

La acción en el 80 contra García Cordero, responsable de Telefónica en Gipuzkoa, da inicio a las actividades de los grupos autónomos contra los ejecutores de la represión.

Desde entonces los atentados personales de estos comandos se desplazarán, principalmente, de destacados participantes de la represión (contra los movimientos populares y armados de las distintas zonas como hasta la fecha) hacia integrantes de las fuerzas del orden y sus labores auxiliares (como el control de las comunicaciones personales) además de recurrir al donativo mediante el secuestro de empresarios, o proseguir con la eliminación física en el campo laboral como la de «José María Laiategui, jefe de producción de Moulinex, por sus medidas encaminadas a anular al trabajador como persona, y ante el caso omiso que Laiategui ha hecho de nuestras advertencias».

La muerte de García Cordero se llevó adelante pues «era el encargado de tener las listas de teléfonos controlados así como de mantener contactos con el Gobierno Civil para el mejor funcionamiento del control telefónico.

Este hecho no pretende ser una acción aislada, sino un aviso a todos los que colaboran con la Policía, tanto en controles telefónicos como postales.»

Pero el control telefónico prosiguió, paralelamente al debilitamiento de los sectores que apoyaban la actividad armada autónoma

y a la criminalización de los entornos relacionales y afectivos de los militantes ilegalizados.

Cuesta, otro telefónico, que ha dejado como venganza una hija pacifista y conciliadora, muhó junto a su escolta, un policía nacional. En el texto explicativo, se aporta una reflexión sobre los nuevos modos de control social:

« Paralelamente a las formas arcaicas de la represión como la tortura y los medios antidisturbios, el Estado, con la ayuda de la tecnología, ha ido creando y desarrollando otras formas mucho más sofisticadas de control social y represión: el control telefónico, control de la correspondencia y utilización cibernética de los ordenadores en la tarea de control del pueblo»

En el apartado del control telefónico hay que remarcar la responsabilidad de la Compañía Telefónica que a través de los delegados provinciales, y en estrecha colaboración con la policía, han formado un perfecto tándem para controlar al ciudadano.

Mientras que la policía confecciona las listas y analiza los resultados, el delegado de Telefónica es el responsable de poner los medios electrónicos y hacer efectiva la grabación de las escuchas que le asigna la policía, colaborando de esta forma con la tarea represiva.

Hacemos un llamamiento a los trabajadores de Telefónica, a que se sensibilicen sobre el tema y en la medida de sus posibilidades, completen esta acción mediante el sabotaje de los medios técnicos empleados en las escuchas a su alcance.

Dentro de nuestras posibilidades seguiremos atacando a todos los estamentos y personas que, mediante el control y la represión, intentan perpetuar el Estado y el capitalismo frente a las ansias de independencia nacional y de clase de nuestro pueblo».

Elementos novedosos en la actividad antirrepresiva

El comienzo del primer gobierno socialista, se abre con un golpe iconoclasta: la total destrucción del reformatorio de Astigarraga. Como la «pajarraca» de Ulrike Meinhof, las miras autónomas se vuelven hacia los nuevos proyectos de control total tan queridos por lasocialdemocracia.

Aunque para apertura del comienzo del año la irrupción de un comando autónomo en la sede de la Agencia Efe en Donostia. Lo desconocidos asqueados ghtan: «Estamos hartos de manipulación informativa, que no sabemos si viene de Madrid o se hace desde aquí».

Se colocan algunas cargas y se deja el explicativo correspondiente:

- « Por su línea tergiversadora de la lucha de los movimientos populares. Estas falsedades se pueden constatar día a día y ha tenido su ejemplo más reciente en la más descarada y tendenciosa información sobre la manifestación del domingo, convocada por las Gestoras pro-Amnistía con apoyo de otros organismos.

Llamamos a los trabajadores de esta agencia a que no se presten al juego de su violencia informativa, denunciando públicamente sus manipulaciones a la vez que advertimos con tomar medidas de mayor envergadura contra esta agencia o cualquier otro medio de difusión que mienta a conciencia ».

Los trabajadores contestarán que ellos nunca han mentado a conciencia y que las cifras de asistentes a la manifestación les fueron dadas por fuentes policiales solventes.

LOS CONANDELS AUTONOMOS ANTICAPITALISTAS ASUMEN LA VOLADURA DE LAS
INSTALACIONES DEL REFORMATARIO DE BUVA DEPENDIENTE DEL TRIBUNAL TUTELAR DE
MENORES SIENDO CONSECUENTES ASI CON LA LUCHA ANTICAPITALISTA ATACANDO UNA DE LAS
ESTRUCTURAS DEL SISTEMA CAPITALISTA EN LO QUE CONCIERNE A LA REPRISION DE LA JU-
VENTUD MARGINADA.

EL ESTADO NO TERMINA DE PARIR ENGENDROS REPRESIVOS (CARCELES, PSIQUIATRICOS,
REFORMATORIOS, MILI. EX.) PARA ANIQUILAR ASI A TODOS LOS SECTORES MARGINALES Y
ANTICONFORMISTAS DE LA SOCIEDAD, SEAN COMO EN ESTE CASO JOVENES PROVENIEN-
TES DE AMBIENTES DE ABSOLUTA MISERIA NO VERENOS NUNCA A UN NIÑO PARA ENCERRA-
DO EN UN REFORMATARIO IRREMEDIABLEMENTE CONDENADO A SUPERVIVIR EN CENIZAS
O EN EL MEJOR DE LOS CASOS EN BARRIOS COLMENA, DONDE LAS EXPECTATIVAS
VITALES SE REDUCEN A; ir-de-palo, PASAR CHOCOLATE U OTRAS OCUPACIONES
MARGINALES.

EL OBJETIVO DE LOS REFORMATORIOS ES EL TENER CONTROLADOS A ESTOS JO-
VENES QUE LES ESTORBAN Y UNA VEZ CUMPLIDA LA EDAD PENAL, SER CANDIDATOS
NUMEROS UNO PARA MANTENER LA POBLACION DEL RESTO DE LAS CARCELES.

HOY EN DIA EL SISTEMA CAPITALISTA SE PERMITE INVENTAR NUEVOS MODELOS
DE GUANTE BLANCO COMO INTENTOS DE DOMESTICACION POR MEDIO DE PSICOLOGOS
SOCIOLOGOS, PSIQUIATRAS, REFORMATORIOS DE REGIMEN ABIERTO...

LA SOLUCION DE LOS PROBLEMAS QUE GENERA EL SISTEMA ES SU PROPIA
DESTRUCCION, NO EL CAMBIO DENTRO DE EL.

KAPITALISMOAREN
AURKA
INDEPENDENTZIAAREN
AL DE !!

BORROKA HIRMATUA
HERRI BORROKA DA!!



Pero la agencia Efe era una vieja amiga de los autónomos. Fue ella la que creó la confusión interesada de «comandos autónomos de ETA», a raíz de la muerte del confidente Germán González, y aunque tuvo ya una actuación estelar en la interpretación de los asesinatos de Zapa y Roberto, pregonando la culpabilidad militante de los activistas y relacionándolos hasta con la muerte del oligarca Ibarra, también publicó citando fuentes de toda solvencia, que la desaparición y asesinato del autónomo navarro «Bakunin» fue obra de sus propios compañeros de militancia.

El desmentido a la imparcial y gubernativa agencia fue el siguiente:

- « Saliendo al paso del comunicado que ha difundido la agencia Efe a diversos medios de comunicación, los Comandos Autónomos Anticapitalistas e Independentistas queremos puntualizar que tanto las acusaciones, como la versión facilitada sobre la desaparición de nuestro compañero «Naparra» por la Agencia Efe es claramente tendenciosa.

No es la primera vez que la Agencia Efe intenta crear confusión en torno a sucesos de todos conocidos, Iruña, Rentería y muchos otros, diversos atentados, etcétera; pues es de todos sabido que la citada Agencia esta ligada y es portavoz de los intereses capitalistas. Queremos añadir también que ni la Agencia Efe, amparándose en sus fuentes de toda solvencia, ni ninguna otra versión, mancharán el recuerdo como luchador y persona de nuestro compañero «Naparra», puesto que los que vivimos y luchamos junto a él, queremos dejar esto bien patente.

Por último queremos dejar claro el trasfondo político que conlleva la versión de Efe la involucrar a un refugiado en la desaparición. Asimismo queremos denunciar la maniobra de Efe la obligar con su versión a que el Gobierno francés tome medidas contra los propios compañeros de «Naparra».

Junto con los elementos clásicos de la represión, como el control desde las insituciones totales, reformatorios, manicomios, cárceles, y los novedosos: aislamiento de los militantes mediante el control de las comunicaciones personales, violencia informativa por los medios de comunicación al uso, se encuentran las nuevas formas de precarización social: aparición del paro estructural mediante el mecanismo capitalista de la crisis y perfeccionamiento de las técnicas de explotación, teñidas de imparcial ciencia empresarial.

Nuestro relato, vehiculado por las distintas acciones de los grupos autónomos armados, recalca ahora en la destrucción de los locales de la Asociación de la Industria Navarra, «dirigido contra una empresa de servicios sin ninguna significación política, y al servicio de un colectivo, los empresarios, que tanto están haciendo para sacar a Navarra de la grave crisis económica en la que precisamente le han sumergido quienes sólo saben argumentar con bombas y metrallas», según los sufridos populares navarros.

Los cursillos de técnicas empresariales no podrán darse durante una temporada pues:

- « Talde Autónomo Anitkapitalistek AIN-en ekintza honen erantzule agertu dirá: bertan jarritako lehergailua AINk egiten duen lan errepreiboagatik.

Lantegietako enkargatu eta karguentzat kurtsiloak antolatzen dituzte, langileak gogorrago zapal ditzaten. Hain zuzen, produkzioa denbora kontrolaren bidez langileak zapaitzeko, langileria produkzio makina izango balitz bezala. Baita ere, kapitalistak asesoratzen dituzte beren langile bideragarritasun planteamenduetan, hots, plantilak gutxiagotzean etabar. Enpresa honek egiten duen beste lana zera da, kapitalistak langileak aukeratzetan laguntzea, gehien mugitzen diren langileak zerrenda beltze-

tan ipiniaz. Denok dakigu zer suposatzen duen honelako zerrendetan egotea, zein arazoak sortzen dituen, honelako langile batek ez bait du lanik aurkitzeko posibilitaterik.

Era berdinean jarraituko dugu kapitalismoaren kontra eta herriaren askatasunaren alde borrokatzen.

Lan ordainduen abolizioa. Herri harmatua inoiz ez zanpatua. Nafarroa Euskadi da.»

La reconversión industrial socialdemócrata ya está en marcha y el emblemático sector siderúrgico, verá restringirse hasta su casi extinción. Territorio clásico del viejo movimiento obrero, la acción autónoma se dejará sentir en las nuevas zonas industrializadas mediante una voladura

« dirigida contra Olarra SA de Erandio, transferida a Aceriales va encaminada contra los intereses del sistema capitalista, hoy en día reflejados en el plan Mc Kinsey. Asimismo este plan pretende una reducción de plantilla afectando a miles de trabajadores del sector de aceros especiales, condenándoles a los cada vez más largas, filas del desempleo.

Mientras Aceriales pretenda llevar a cabo este plan o similares a él y vaya pregonando por sus más altos portavoces la creación de 800.000 puestos de trabajo, no nos queda más remedio que pensar que lo único que van a crear son 800.000 nuevos desempleados»

« Recuerdos a Olarra»

Para terminar, los ataques contra el sector asistencial. Un sector clave en el programa del «cambio», y que se convierte en colchón social de los expulsados por la reconversión industrial y de los excluí-

dos por los nuevos modos de contratación. Si funcionara. Por esta cuestión y con los trabajadores del Insalud en asamblea permanente, las oficinas de Donostia saltan por los aires, ya que:

- ◀• Todos los trabajadores estamos sufriendo en nuestra propia carne la situación de desamparo en que nos encontramos a la hora de acudir a los médicos y a las instalaciones de la Seguridad Social, en la que destaca su mal equipamiento y suciedad y la desatención médica.

En los ambulatorios un médico despacha a más de treinta personas a la hora y los trabajadores se ven obligados a acudir a los médicos y hospitales particulares si quieren una asistencia decente.

A sumar la situación de aquellos que aún no han encontrado trabajo o de otros que cumplido el plazo del subsidio de desempleo quedan desamparados, negándoseles la asistencia médica.

Es una vergüenza que un gobierno llamado socialista se gaste el dinero de los trabajadores en proyectos FACA o ZEN. Podemos decir, sin miedo a equivocarnos, que gran parte de la miseria y el paro que afecta a la humanidad se debe a este tipo de presupuestos.

Denunciamos la ley de despenalización del aborto que además de ser restrictiva, no prevé que el aborto se lleve a cabo por la Seguridad Social, condenando a las trabajadoras a grandes desembolsos y a grandes peligros.»

La gestión socialista del exterminio

« Mientras los gestores del Estado, los socialistas, sigan empeñados en llevar adelante todos los planes represivos para imponer su modelo de sociedad —Estado centralista y estado policial— los que luchamos por la independencia y la libertad de Euskadi desde una óptica anticapitalista y autónoma seguiremos practicando la violencia revolucionaria.

Por más que los partidos reformistas se empeñen en hacernos creer que la democracia está asentada por medio del juego parlamentario aquí sigue habiendo una contradicción clara: buenas palabras, muchas promesas, pero cada día más parados y más policía.

Para nosotros, los Comandos Autónomos Anticapitalistas, la salida no está en el juego parlamentario ni en las instituciones burguesas, sino en la práctica diaria de la democracia directa en las asambleas de fábrica, escuelas, barrios, pueblos... por medio de la autoorganización y la acción directa»

Así reza la reivindicación que cae sobre la muerte de dos guardias civiles en Iruña a 50 metros del parlamento navarro.

Ha comenzado la guerra total contra los gestores de la reforma, que se concretará en las voladuras de las Casas del Pueblo de Hernani, Lasarte, Donostia, Orereta...

La represión se recoge como solución final contra lo ruptunsta, pero los golpes de respuesta, con todo, pretenden cuestionar lo establecido, añadir conceptos dentro del propio movimiento popular:

« No podemos entender cómo la consigna «que se vayan» se ha

hecho tan popular en boca de todo el espectro revolucionario vasco. Que se vayan... ¿a donde? Desde nuestra óptica libertaria, la Policía en Euskadi, en España y en China juega el mismo papel: sustentar al sistema capitalista y perpetuar las instituciones burguesas que lo componen, como lo es la Ertzaintza, creada para salvaguardar los intereses de una clase privilegiada: la burguesía vasca.

Si de verdad aspiramos a cambiar esta sociedad en una sociedad sin clases, en una sociedad ecologista y fraternal, nuestras miras deben ir puestas en que desaparezca la Policía, en derribar los muros de las cárceles, y en romper con todo aquello que nos han impuesto: el trabajo, la religión...»

El plan socialista es contundente: trasvasar por en su socio nacionalista las competencias de orden público mediante una nueva policía, la Ertzaintza, establecer un cerco informativo y policial contra los sectores en disidencia y eliminar físicamente, legal o ilegalmente, a los militantes ¡legalizados hasta desalojarlos de la muga.

La guerra será total, y no es de extrañar el comunicado, posteriormente desmentido, que sigue así:

« Desde las cero horas de hoy, día 11 de Enero de 1984, están amenazados de muerte todos los dirigentes del PSOE en Euskadi. Igualmente atentaremos contra los locales y sedes que este partido tiene en Euskadi. No toleraremos más asesinatos y secuestros de refugiados en Euskadi Norte, efectuados por los policías del PSOE, con la colaboración de la gendarmería francesa. Igualmente serán nuestros objetivos los intereses del gobierno galo en Euskadi.»

Para entonces la caza de los militantes ¡legalizados era, por desgracia, una cuestión de tiempo. Algunos, conscientes del retroceso del

movimiento asambleario, incapaz en un primer momento de mantener su hegemonía frente a la ofensiva vanguardista y permeable ya a la ofensiva policial, optaron por cesar en su actividad armada.

Otros prosiguieron los ataques contra la clase política comenzando con dos paquetes contra el mitin de Fraga en Zarauz, contra Fraga el responsable de la ¿victoria? ¿derrota? de Vitoria 76.

El golpe contra el senador Casas, asistente a las reuniones donde se diseñaron los grupos GAL y enlace con los asesores alemanes, abriría la veda de la caza del autónomo.

Realizada la acción en vísperas electorales y cercana al mítico 23-F, se repetirían las acusaciones del KAS que conociéramos cuando la acción del fotógrafo. Perlas como «hay hilos ocultos íntimamente relacionados con los centros de inteligencia que dirigen el proceso de reforma del Estado español que tienen que estar detrás de esta acción», «un criterio básico de indignación consiste en interrogarnos sobre a quién favorece esta acción, tendente a crear una situación de descontrol político», constituyeron un pacto tan real como tácito, que junto a la debilidad objetiva del movimiento asambleario, permitió la eliminación física, la deportación y el encarcelamiento de quienes continuaban en la actividad armada, como se puede comprobar en el informe de abril de 1984 del CESID español y conocido como: "Sobre la extrema debilidad del grupo C.A.A."

Cerramos el relato con un final abierto:

- « Denunciamos las campañas de cierta coalición abertzale que, egiéndose en la portavoz de todo el movimiento de liberación nacional de Euskadi, no dudó en descalificar y difamar a revolucionarios independentistas de Euskadi, para lavar la cara del oportunismo político que les llevó a condenar y convocar una huelga general a nivel de todo Euskadi, en relación a la ekintza de Casas. Invitamos a la coalición a preguntar a Euskadi, si no se considera luchadores del pueblo a Kurro, Pelitxo, Txapas y Perú ».

Una polémica
ETA Militar
comandos autónomos
(1978)

Lucha armada

En Euskadi la actividad armada ha cobrado desde hace un mes un nuevo y peligroso giro, cuyas consecuencias escapan no sólo al control organizativo de ETA sino también, fundamentalmente, al control de las fuerzas políticas que propugnamos un determinado proceso de revolución vasca, concretado en la Alternativa táctico-estratégica KAS.

Nos estamos refiriendo a la actividad armada desarrollada por los denominados «Comandos Autónomos», que en el plazo de una semana han protagonizado dos ejecuciones, en Mondragón y Aginaga, contra un miembro del servicio de información de la Guardia Civil y un taxista confidente.

Este tipo de acciones armadas indican, por su parte, un incremento de su lucha armada que por el momento se había limitado a petardos esporádicos en apoyo de ciertas reivindicaciones obreras y populares, y un despegue ofensivo cuyas repercusiones no podemos dejar pasar por alto sin canalizar mínimamente el contexto político general a que obedece y en el que nos desenvolvemos todos.

Podemos caer fácilmente en el error de valorar toda acción armada como positiva, sea cual sea y proceda de donde proceda. Pero el juzgar una acción armada en sí misma, sin detenernos a establecer los motivos de su origen y el fin que intenta cumplir, es sencillamente prostituir el verdadero carácter de la violencia revolucionaria, relegar su contenido político a una mecánica puramente militarista y muy probablemente condenar a que su práctica sirva de manipulación a los intereses reaccionarios del enemigo, reconvirtiendo así su auténtico papel en un mero instrumento contrarrevolucionario.

Por otra parte es indudable que toda actividad —de masas o armada— dirigida a peñeren entredicho el actual régimen opresorespañol nos favorece indirectamente, aunque se produzca aisladamente o como expresión del espontaneísmo que todavía predomina en la lucha popularde Euskadi. Nos favorece porcuanto su desarrollo contribuye de alguna manera a corroborar la dinámica de lucha que las fuerzas políticas de KAS y en general de la Izquierda Abertzale estamos intentando llevar por conquistar una Alternativa consecuente para Euskadi. Con un ejemplo veremos más claro lo que queremos decir. Si tomamos la ejecución de Mondragón como un acto dejusticia revolucionaria asumido por un determinado grupo popular, no podemos por menos de conceder un alto significado en la función que cumple ante el Pueblo demostrarle y educarle en la necesidad de la violencia armada. Esto claro es, enjuiciando la acción de una manera superficial y sin contar con la histoaha y realidad de la lucha armada que existe en Euskadi. Ahora bien, si observamos la ejecución de Mondragón y la relacionamos en el ámbito general de la práctica armada llevada porel PTV a través de ETA, estaremos ante un hecho ciertamente positivo, pero cuyo significado y sobre todo sus efectos quedan prácticamente difuminados, minimizados y absorbidos en el conjunto global de la realidad armada que hemos mencionado. Este sentido queremos definir, cuando hablábamos de que ese tipo de lucha, y en definitiva de que ese tipo de acciones —aisladas o espontáneas— favorecen nuestra dinámica de lucha y, en definitiva, nuestro propio proceso político.

Sin embargo, con lo expuesto hasta ahora solamente hemos afrontado una parte del problema. Es decir, nos hemos basado en que son acciones que responden a una situación concreta de nuestro Pueblo, una reacción lógica de resistencia a ultranza promovida por grupos de personas cuya conciencia y radicalización les impulsa a actuar según sus posibilidades en determinadas circunstancias , pero nos hemos olvidado de profundizar en los aspectos más importantes a tener en cuenta, como son: la relación que guarda

dicha actividad en el conjunto de la lucha de clases en Euskadi y el objetivo político que pretende cubrir.

Abordando estas cuestiones es como llegaremos a la conclusión de que estos grupos armados autónomos que llevan intrínsecamente una contradicción manifiesta con la lucha armada de ETA y suponen un peligro real de negativa contraposición al proceso revolucionario vasco emprendido por las fuerzas políticas de KAS.

Antes de seguir adelante, conviene señalar claramente que aunque la terminología empleada puede identificar en algunas ocasiones al movimiento que se define como Comités de Autodefensa con el de Comandos Autónomos, encontramos entre ambos diferencias esenciales a todos los niveles, desde el aspecto puramente técnico hasta el ideológico, y que nuestra crítica de denuncia afecta exclusivamente a los Comandos Autónomos.

El comité de autodefensa, entendemos que es un organismo surgido directamente de la base popular, formado en aquellos barrios, pueblos o fábricas cuya necesidad es evidente, y compuesto por una serie de personas conocidas —no clandestinas— con cuyos cometidos se hace corresponsable el núcleo fabhl o popular del que ha salido o quien han elegido en asamblea. En nuestra opinión dichos comités cumplen una función específica que se ha demostrado necesaria en casos como Donostia, Rentería, Irunea, Portugalete, etc.; y educadora de cara a mostrar al pueblo lo inevitable del enfrentamiento armado. Son importantes como instrumentos que cumplen unas tareas subsidiarias de la Organización armada clandestina, tareas de protección del pueblo y de hacer que este comprenda y participe de la violencia revolucionaria que es preciso oponer a la violencia represiva, institucionalizada del Estado burgués opresor. Ya con la palabra subsidiaria indicamos que este tipo de organismos tienen unas serias limitaciones en sus planteamientos de enfrentamiento violento, impuestas tanto por su propia estructura abierta como por la propia correlación de fuerzas exis-

tentes que define una concepción estratégica de lucia armada asentada en una Organización de estructura clandestina, disciplinada y de dirección centralizada. Portanto creemos que es positivo el promover comités de autodefensa allí donde haga falta y sea posible, pero sin rebasar sus atribuciones de defensa popular que permita cada coyuntura político-represiva y derivar hacia inútiles demostraciones de fuerza insurreccional que acaban siempre en la masacre del Pueblo.

Los Comandos Autónomos, según referencias que tenemos y deducciones que podemos hacer, viendo su práctica y reivindicaciones, podemos definirlos como grupos que persiguen, por encima de todo, el mantenerse fieles al principio asambleario y auto-organizativo, negando todo tipo de estructura delegada o de dirección centralizada que coarten la participación directa de los trabajadores en la resolución de sus problemas y en la toma de decisiones, y al objetivo estratégico de Independencia nacional y Revolución comunista sin fases previas en la consecución del proceso. En las mismas reivindicaciones no cesan de repetir su carácter ideológico definiéndose anti-capitalistas, independentistas y asamblearios.

En teoría esta podría ser la tarjeta de presentación de estos grupos , pero dudamos mucho que su práctica se corresponda con la teoría. Para razonar esta afirmación nada mejor que exponer algunas consideraciones que nos vienen a la cabeza:

1. Llevar a la práctica hoy en Euskadi una actividad armada dirigida y decidida democráticamente por los trabajadores en asamblea, es absolutamente inviable; un absurdo que solamente tiene cabida una vez instaurado el proletariado en el Poder y consolidada la revolución socialista, y ni aun así pensamos que sería aconsejable este procedimiento frente a la posibilidad de una agresión militar de las fuerzas imperialistas que nos obligue a defendernos.

Sin llegar a extremos de ridiculizar el hecho, queremos decir que sostener actualmente en Euskadi Sur tesis que defiendan el desenvolvimiento de una lucha armada autoorganizada surgida de las asambleas obreras y populares ES IMPOSIBLE. Primero, porque ni siquiera el movimiento asambleario es una fórmula arraigada en la inmensa mayoría de los pueblos de Euskadi, por lo que su extensión y potenciación serían condicionantes previos si entendemos una lucha armada equilibrada a nivel de todo el territorio nacional; Segundo, porque el grado de represión imperante en nuestro Pueblo, desbarataría automáticamente todo intento en este sentido. A alguien se le ha ocurrido pensar qué pasaría en el caso concreto de un conflicto laboral en una fábrica y hubiese que plantear en asamblea obrera la necesidad de una acción armada en apoyo a la huelga, y conseguida la aprobación general, pasar a decidir entre todos la acción, la gente a ejecutarla, logística armamentista, etc. Pues, lógicamente, se enteraría hasta el apuntador, y, una de dos, o la acción no se realizaba o la cárcel se incrementaba en presos. Aparte de que tal y como se encuentra el movimiento obrero, absorbido por las maniobras reformistas de las centrales sindicales, la aprobación de cualquier tipo de lucha armada no prosperaría y todo esto al referirnos a una acción sencilla, reivindicativa. ¿Qué problemas traería consigo la decisión y elaboración de una ekintza contra un cuartel de la guardia civil o contra el ejército?

Por ello estamos seguros que en la práctica, los Comandos Autónomos son bastante menos asamblearios que lo que pregonan sobre el papel. Siendo realistas, pensamos que los autónomos no dejan de ser una élite minoritaria que cada vez más están tendiendo a montar una estructura estable y clandestina, que con el paso del tiempo irá adaptándose a las necesidades represivas y de aparato, para acabar convirtiéndose en otra organización clandestina y de dirección centralizada o lo que es lo mismo la reproducción de otra ETA. Naturalmente, este futuro se presentará si las cosas

marchan bien para ellos, cosa que dudamos muchísimo por los motivos que más adelante apuntaremos.

Resumiendo, podemos deducir que los grupos autónomos están atravesando un proceso evolutivo cuyo origen se asemeja en gran manera a los Comités de Autodefensa assemblearios y cuyo destino es la formación de la formación de una Organización armada que posee unos principios ideológicos más o menos definidos y una estrategia de lucha armada dirigida a unos objetivos más o menos concretados (en ambos casos matizados el más o menos porque tenemos serias reservas a la hora de englobar la clarificación ideológica y política de los diferentes grupos autónomos en un conjunto homogéneo) su estructura de base o cobertura política en principio estaría constituida por todo el movimiento assembleario y autoorganizado, aunque en realidad pensamos que intentarán apoyar y nutrirse de aquellos grupos de práctica assemblearia y anti-partido que más se aproximan a sus planteamientos y a su concepción de lucha.

Y aquí está el quid de la cuestión; este es el punto que nos inclina a calificar de peligrosa y contraproducente la existencia de estos grupos armados. Hasta hace poco, la lucha armada contaba en Euskadi con dos protagonistas exclusivos: ETA y el brazo armado de ETA. Ambas organizaciones hemos desarrollado una actividad armada que salvando las abismales diferencias del conjunto, en algunos casos, podrían haber sido atribuidas tanto a una como a otra. Sin embargo, estamos convencidos, que nuestra lucha armada es revolucionaria mientras que la de ellos consideramos reformista. El motivo es claro, nuestra lucha armada intenta cumplir una función táctica y estratégica en el proceso político que juzgamos correcto para dirigir el PTV hacia el objetivo de la independencia nacional y Revolución Socialista; por contra el brazo armado de ETA cumple con las armas el mismo papel que su partido con la pluma, sumirá los trabajadores vascos en el sueño de las reformas

parciales sin educarles ni prepararles en las duras tareas de las transformaciones que, a saltos, pueden conducirnos al triunfo revolucionario.

De esta forma, el PTV se encuentra ante dos opciones políticas enfrentadas, pero con la particularidad que en ambas se encuentran rasgos comunes, lo cual contribuye a aumentar el grado de confusión en los ambientes de por sí enrarecidos políticamente de la sociedad vasca.

Respecto a los autónomos puede ocurrir algo parecido, aunque de repercusiones más graves, dado el carácter radical de su lucha muy semejante en la superficie a la nuestra.

2. Se definen como Independentistas y paradójicamente adoptan un instrumento estratégico mediante el cual pretenden la toma del poder por vía insurreccional. Es claro que en el contexto de la dependencia nacional en que se halla Euskadi respecto del Estado burgués centralista solamente son válidas las tesis insurreccionales si tenemos en cuenta en conjunto del Estado, y aun así la correlación de fuerzas que se da hoy debería vahar substancialmente a favor de las fuerzas populares (vascas, gallegas, españolas, etc.), por ejemplo; posicionamiento de una parte importante del ejército con el Pueblo en armas. Admitiendo tal eventualidad que desde luego hoy dista muchísimo de ser real (no hay más que ver la triste expectativa de las fuerzas revolucionarias del resto del Estado y la homogeneidad reinante en las fuerzas armadas españolas), ya desde ahora es un absurdo establecer Euskadi como marco autónomo de la lucha de clases, deberíamos desechar tal idea y promover honradamente una estrategia estatalista que vaya más acorde con las tesis de armar al pueblo y preparar su insurrección a nivel de Estado.

3. Su estructura conlleva una falta de dirección unitaria y una falta de unidad de acción, lo cual significa que las acciones por la fuerza se realizan esporádicamente como quien dice, salto de mata de los comandos. La inexistencia de una planificación y coordinación centralizada origina una carencia de visión global en el conjunto de la actividad armada a desarrollar y los resultados no pueden por menos de traducirse en acciones sin una continuidad operativa ni unas coordinadas políticas bien definidas. Esto se agrava aun más cuando la autonomía de los comandos se haya por encima de cualquier decisión adoptada en reuniones de representantes, es decir, que dichas decisiones no son vinculantes, pudiendo cada comando acatarla o no, según sus criterios.

En líneas generales podemos afirmar que su particular reestructuración no guarda los principios esenciales de participación asamblearia ni tampoco las bases de la clandestinidad y seguridad, imprescindibles en toda la actividad de lucha armada. Si a ello unimos su funcionamiento un tanto anárquico y en base a personas y zonas muy localizadas, ofrecemos el balance de estos grupos y el descubierto que representan cara a la represión.

4. Como consecuencia del punto anterior es fácil imaginar que estos Comandos Autónomos son muy accesibles a la infiltración de la policía o de agentes a sueldo de los servicios de información española.

El principal enemigo con que se enfrenta hoy el gobierno español, es la lucha armada de los revolucionarios vascos. Por tanto, su objetivo primordial es acabar con ella cueste lo que cueste, si no mediante la represión, mediante la destrucción desde dentro. Infiltrarse en ETA es difícil, tanto por nuestra estructura clandestina como por las medidas de seguridad interna que, por experiencia, disponemos. Sin embargo, la policía española si tiene mayor posibilidad de infiltrarse

en grupos armados incipientes y de las características de los autónomos, donde la captación y formas de moverse dejan bastante que desear en estas materias. La policía española puede, a través de estos grupos, acceder a un sector de nuestro pueblo que apoya y practica la lucha armada y desde ahí potenciar una serie de iniciativas que en un momento determinado les faciliten un control suficiente sobre estos grupos como para provocar unas actuaciones que deriven en un claro perjuicio para la propia lucha armada y en un descrédito y desprestigio de este tipo de lucha política ante el Pueblo, que indudablemente en nada favorecerá a ETA, ni a los objetivos estratégicos que defendemos.

Por eso apuntábamos anteriormente las serias dudas que mantenemos sobre el futuro de los grupos autónomos armados. Si no crecen, será debido a dos motivos: por una parte, a que nuestra práctica habrá hecho comprender a los revolucionarios vascos lo innecesario e inadecuado de la existencia de otros grupos armados en Euskadi (tanto en el aspecto puramente técnico, como en relación a la necesidad de una única opción política revolucionaria), por otra, que bien pudiera ser complementaria de la anterior, a que la represión se cebó desde el principio en ellos y los desmonte rápidamente. Si crecen, estaremos ante el reverso de lo anterior, pero siempre con la duda de que sean grupos potenciados y apoyados por la tolerancia represiva con objeto de servirse de ellos para contrarrestar el potencial de la lucha armada de ETA.

ETA Militar

Euskadi, septiembre de 1978.

Lucha Armada

(Crítica al Zutabe n.29)

1. Que nos penséis que la izquierda abertzale es solamente KAS y su alternativa social-demócrata (no socialista), ya que cada vez hay más gente abertzale radicalizada que se está definiendo a la izquierda del KAS. Si un sector del PTV va hoy día a los mítines del KAS tal vez sea porque detrás está ETA, sin el apoyo de ETA el KAS no tendría nada que hacer.
2. Es indudable que los comandos autónomos llevan «una contradicción manifiesta con la lucha armada de ETA y suponen una contraposición al proceso revolucionario vasco comprendido por las fuerzas políticas del KAS». Lo que habría que analizar es si esa contraposición va a favor o en contra de la revolución socialista en Euskadi, ya que vosotros definís como revolucionario al proceso abierto por el KAS, mientras que nosotros pensamos que la alternativa KAS no deja de ser social-demócrata y que la práctica de los comandos autónomos podría estar de acuerdo con su línea política, mientras que la verdadera contraposición o contradicción estaría en la práctica de la lucha armada de ETA (que lo interpretamos como una guerra abierta a! Estado español) y la alternativa social-demócrata del KAS que defendéis con la violencia revolucionaria.
3. Decir que no se puede llevar una lucha armada a través de representantes elegidos en asamblea o si se lleva la lucha armada (clandestina por supuesto) que no se puede ser asambleario, peca de una ligereza y una falta de análisis impresionante, por la sencillísima razón de que los comandos autónomos

armados nunca han pretendido ser elegidos en asamblea para llevar ninguna acción, ya que el pensar siquiera eso sería entrar en el reino de la utopía, pero lo que sí creemos que pretenderán los comandos autónomos es que a través de estaren asambleas y de potenciar todo movimiento asambleario y autoorganizativo, hacer aquellas acciones que saben que están perfectamente asumidas en asamblea, con una estructura clandestina en contra de la posible represión y siendo conscientes de que en cierta manera se está sustituyendo la asamblea, pero intentando abrir una dialéctica lucha de clases-lucha nacional-lucha armada.

4. Látoma de poder por vía insurreccional y la independencia como meta lo definís como paradójico. Y aquí esta precisamente el caballo de batalla donde se establecen las distintas concepciones políticas a llevar una línea hacia la independencia y el socialismo en Euskadi. Comprendemos perfectamente que la vía insurreccional popular a nivel del Estado español y no solamente esto, sino que el proceso revolucionario dentro de Europa, tendría que estar más avanzada. En una palabra: la vía insurreccional implica a nivel de Estado español (y francés) la correlación de fuerzas que estuviera a favor de la revolución socialista en Euskadi, Galizia, País Valencia, Baleares, Andalucía, España, Occitania, Bretaña, Córcega y Francia, con la ayuda del proceso revolucionario del resto de Europa para así poder contrarrestar la fuerza de los estados capitalistas europeos con el incondicional apoyo del imperialismo yanqui.

El pensar que esto sea posible hoy por hoy, nos parece utópico, pero ello no quita para que ya desde hoy nos planteemos un contrapoder popular y unas formas de organización socialistas o el ir creando unas bases de convivencia a nivel de Euskadi ya que lo consideramos como marco autónomo de la lucha de clases, pero con una perspectiva estratégica a muy largo plazo y dentro de ese contrapoder popular iría enmarcada la lucha armada donde se vayan desmoronando los cimientos del poder capitalista.

La perspectiva vuestra de guerra a largo plazo (guerra que exclusivamente la hacéis ETA) para conseguir los puntos tácticos del KAS, nos parece digna de un debate en profundidad, ya que pensamos que:

- a) La guerra siempre es muy dura e implica una colaboración de un sector importante de la población con la violencia revolucionaria. Y creemos que esta violencia no cuadra con el objetivo táctico social-demócrata del KAS.
- b) Corréis el peligro de que en caso de que se consiguiera el objetivo táctico del KAS lleguéis a un alto el fuego (que vosotros subjetivamente lo planteáis como un pequeño descanso para volver de nuevo a las armas, ya que las contradicciones de la sociedad capitalista estarían presentes) que podría ser definitivo, puesto que ya desde hoy estáis educando al PTV en aras a ese objetivo táctico que con el tiempo se puede convertir en estratégico (y de hecho ahí esta experiencia de todos los partidos europeos que han convertido en estrategia lo que en un principio sólo era un paso táctico) y llegando a este momento la lucha armada no tendría razón de existir; en una palabra: la dureza revolucionaria de la lucha armada la unís con un objetivo que entra perfectamente dentro del marco de la democracia burguesa avanzada. De aquí viene nuestro parecer que después sería casi menos que imposible o muy difícil de volver de nuevo con las armas.
- c) La guerra a largo plazo de ETA tiene el nesgo de la creación de un ejército armado vasco o de una élite de dirigentes que tendrían el poder de las armas, mientras se correría el nesgo de que no existiera el poder obrero, creándose así un sector burocrático-dirigente-armado en contraposición al poder y democracias obreras. Mientras que nuestra perspectiva está en que el poder obrero tiene que estar unido al poder armado, y ello se traduciría en la

necesidad de abrir un proceso dialéctico lucha-popular autoorganizada-lucha armada.

- d) Por último, nos parece erróneo el apoyarse demasiado en el KAS o darle demasiada importancia, ya que si el PTV sigue las consignas del KAS, no creemos que sea por su propia fuerza e incidencia, sino porque vosotros estáis detrás. De otro lado, el KAS os puede traicionar perfectamente y si no, esperar a que el gobierno español legalice los partidos independentistas y les dé un mínimo puesto en el parlamento; si esto ocurriera os quedaríais más solos que la una. Creemos que vuestra postura tendría que ser el apoyar todos los movimientos autoorganizados y todas las luchas populares, etc.. Bajo vuestra propia perspectiva política estratégica y táctica, y sin apoyar a ningún partido político.

5. Vosotros ya tenéis un objetivo táctico cara a la estrategia de la Euskadi Independiente y Socialista y los comandos autónomos aunque se marquen una meta final parecida (y decimos parecida porque para nosotros la Independencia y el Socialismo lo vemos en una sociedad autogestionada por la propia clase, mientras que desconocemos vuestra perspectiva socialista) no tienen un objetivo táctico a largo plazo, lo que no implica que no haya tácticas concretas en relación a los momentos coyunturales, y si ello no se hiciera, será por los fallos de los comandos autónomos.
6. En cuanto a la posible infiltración de la policía dentro de los comandos autónomos, creemos que el mismo peligro encierra vuestra organización ya que la dirección centralizada no indica el que no pueda haber infiltrados y una coordinación de comandos puede ser tan clandestina como la que más. El problema estaría en la seriedad, clandestinidad y entrega

revolucionaria de los comandos. Por otro lado, el pensar que si el movimiento de los comando autónomos crecer será por «la tolerancia represiva con el objeto de servirse de ellos para contrarrestar el potencial de la lucha armada de ETA» es de un engreimiento y de un endiosamiento fuera de lo normal, y es el de creerse que aparte de ETA no puede haber otro movimiento armado seno de izquierda abertzale revolucionario. Aparte de ello, indica una miopía política bastante seria, ya que si el movimiento de comandos autónomos fuera hacia delante, tal vez implicaría el que el sector más radicalizado del PTV estuviera pensando que la política de ETA es social-demócrata. Y ya desde hoy podemos afirmar seriamente que existe un sector del PTV que vería con más agrado la ejecución de personajes capitalistas importantes y conocidos por el papel que han jugado en la explotación, represión y opresión nacional, junto con sus colaboradores más íntimos, antes que la ejecución de cualquier número anónimo de la Guardia Civil o Policía Armada.

7. Por último tenemos que salir al paso de la opinión de LAIA, ya que cuando hablan de los comandos autónomos, parten de un engreimiento y endiosamiento de su partido, con un absoluto desconocimiento de la política de los autónomos, atacándolos de no saber «la situación especial de Euskadi con un problema nacional por medio, ni de la situación del pueblo en una relación a una mayor o menor comprensión de las acciones armadas, ni de la coyuntura internacional del resto del Estado, etc.» El hacer estas afirmaciones por parte de un partido que se considera a sí mismo revolucionario es verdaderamente demencial, ya que si hay que los autónomos tenemos en cuenta es nuestra situación de oprimidos nacionalmente, cosa que tal vez LAIA no hace y para muestra están las gestoras pro-amnistía que los autónomos apoyamos con nuestra práctica y nuestra lucha, mientras que las fuerzas del KAS, aunque apoyanteóricamente,

en la práctica no se les ve por ninguna parte, ni en manifestaciones, ni en marchas a Burgos, ni en encerronas... y es en esta última etapa en la que precisamente, hay que asumir los puntos de las gestoras. Con esto lo que queremos decir es que el abertzalismo hay que demostrarlo en la práctica y no en reuniones de capillas y enviando comunicados al periódico de turno. Más adelante, cuando hablamos de la mayor o menor comprensión de la lucha armada por parte del pueblo, creemos que hasta ahora lo que han hecho los comandos autónomos es cargarse a personajes conocidos de la represión o chivatos o poner la bomba de Adegui, acciones perfectamente comprendidas y asumidas por el PTV, tanto o más que las acciones de ETA.

Jarrai Borrokan

Xenpelar

Esta crítica esta hecha por un talde autónomo no perteneciente a los denominados comandos autónomos, y pensamos hacer una crítica seria a los comandos autónomos.

Sobre una crítica hacia Comandos Autónomos por ETA militar

Una ojeada al panorama revolucionario actual en Euskadi, nos presenta de inmediato un hecho hasta ahora casi desconocido, como es el asentamiento si es que se puede llamar así, de un movimiento autónomo que tanto en lo político, cultural, social... y armado, intenta escapar del control tradicional del Capital, basado en gran parte en mecanismos heredados del pasado y asimilados por él, como son: Partido, Sindicato, Vanguardia, elitismos burocráticos... en un intento de dar una comprensión global de lucha mediante una teoría-práctica anticapitalista, independentista y autogestionaria en todos los sentidos.

El motivo principal de la realización de este trabajo, es intentar aclarar en lo posible, ciertos comentarios y dudas que existen al respecto. Como miembros del movimiento autónomo armado dedicaremos especialmente atención en este tema, tomando como punto de referencia la crítica hecha por ETA militar en su órgano interno Zutabe porque creemos que falsea enormemente la realidad mediante acusaciones, que bien pudieran tomarse como una calumnia hacia un desprestigio del movimiento autónomo.

La lucha armada en Euskadi, estamos de acuerdo con los milis que hasta ahora contaba con dos protagonistas: ETA pm y ETA m. Los primeros declarándose marxistas-leninistas en su modo de interpretar la lucha «revolucionaria», bajo la consagración de un partido EIA, nacido a raíz de la 7.- Asamblea político-militar, y con el intento de llevar una lucha armada acoplada y dirigida para las nece-

sidades del Partido; a base de una utilización masiva de todos los medios legales (Padamento, CGV...) hacia una toma de poder político que haga posible su encabezamiento del proceso revolucionado en Euskadi. Prácticamente la lucha armada ha funcionado de refuerzo a sus tácticas políticas: desde el desbaratamiento producido en ETA pm en plena propaganda en contra de las Elecciones Generales imposibilitando una labor armada, abriendo espacio a la presentación de EIA en dichas elecciones, hasta la negativa a la Constitución en la que ETA pm se convirtió en un órgano de propaganda vistoso para EIA.

Para ETA m dicha actuación es reformismo porque según ellos: «El brazo armado de EIA cumple con las armas el mismo papel que su partido con la pluma, sumir a los trabajadores vascos en el sueño de las reformas parciales sin educarles ni prepararles en las arduas tareas que las transformaciones a saltos pueden conducirnos al triunfo revolucionario».

A simple vista puede parecer que los milis establecen una lucha totalmente contraria a ETA pm, como son sus constantes ekintzas y a nivel político posturas más radicales (elecciones, autonomía...) acompañados de una alternativa KAS, como puntos indispensables hacia una negociación.

Nosotros como autónomos, nuestra visión de lo tratado anteriormente, difiere totalmente de sus planteamientos. Pensamos que la lucha de EIA-ETA pm, no lleva tanta diferencia como se pretende con la de KAS-milis. Es decir; la radicalidad y constante actuación en la lucha armada por parte de los milis, no nos es entendible como ya de por sí un planteamiento totalmente revolucionario porque no nos explicamos que la lucha armada como tal, o sea, como cuestión activista es capaz por sí misma de ser en sí un planteamiento revolucionario (los grupos de ultraderecha por ejemplo, revierten toda su actividad en el campo armado), sino que hay que englobarlo en el planteamiento en que se mueven.

Para nosotros, tanto el planteamiento de EIA-ETA pm, como de HASI-LAIA-milis, en nada rompen las relaciones dominantes totalitarias y capitalistas propias del Partido y Sindicato sobre el Pueblo, unas posiciones vanguardistas en las que la autogestión y fórmulas asamblearias o de participación directa se degeneran y entran en constante contradicción. Vemos el planteamiento de ETA (pm y m) como un planteamiento burgués; tanto en el programa político de Euskadiko Ezkerra como el de KAS o Herri Batasuna («...Contribuye de alguna manera a apoyar a corroborar la dinámica de lucha que las fuerzas políticas del KASyengeneral de la Izquierda Abertzale estamos intentando llevar para conquistar una alternativa consecuente para Euskadi»), no crean las contradicciones en absoluto con la existencia y desarrollo de una burguesía, sino que más aun, crea las condiciones necesarias para el apoyo a un capitalismo vasco, que suponiendo que se diese, con el tiempo se verá obligado a internacionalizarse —si es que ya no lo está— para su existencia en la búsqueda de nueva tecnología, de mercados o de zonas para exportar, etc., a través de corporaciones tanto económicas, políticas o militares como Mercado Común, OTAN, etc.

Las uniones con la burguesía, su forma de plantear la lucha por medio de un frente nacional vasco, niega de por sí todo desarrollo de una lucha revolucionaria y anticapitalista a su alrededor, en tanto que además pone a disposición de dicho frente la labor de un aparato(s) armado(s), que por ahora, y de no cambiar radicalmente no supone —repetimos— un peligro al capitalismo que si algo ha aprendido es a acoplarse y reaparecer allí donde no se le combate de raíz. No creemos como ETA pm en la existencia de capitalistas malos o desaprensivos, sino en la de capitalistas. No creemos como ETA militar en la existencia de una policía vasca efectiva y popular sino del policía como elemento represivo al servicio de una explotación antes, ahora y siempre.

Para nosotros de lo más importante es romper con este protagonismo de la lucha armada llevado a cabo por ETA y trasladarlo al pueblo. De ahí es precisamente de donde parten grandes diferencias fundamentales. Diferencias para romper con ese monopolio de la lucha armada a base de programas, partidos y alternativas asumibles por el capital; que si por el momento dichos tipos de lucha no habían salido antes a la luz fue debido a que la lucha armada a cabo por el PTV fue más que nada antirrepresiva, de supervivencia frente a una destrucción de carácter nacional, es decir como pueblo; y es cuando ahora precisamente, con el decantamiento más allá de posiciones represivas, surgen las diversas posturas político-militares. Que no las negamos sino que existen como realidad en Euskadi.

Cómo entendemos el papel de la lucha armada

Nosotros vemos actualmente, que ETA lleva una lucha substitutiva en el sentido que no posibilita con su práctica el desarrollo autónomo del pueblo a nivel armado, ni siquiera embrionariamente, por causa de «dirigismos sobre el pueblo» bajo excusa de un supuesto «modo de educar sobre la necesidad de la violencia», que pensamos no se ajusta a la realidad; ETA usa de trampolín al pueblo para su guerra de «élite armada» contra el estado español creando una serie de efectos contraproducentes como son: unas estructuras totalitarias y jerárquicas... que por mucho que se procure, revierte a la hora de pensar en el organizamiento revolucionario del pueblo, creando la imagen de su interior.

Como autónomos, creemos que la Revolución es una tarea que afecta a todos y como tal, o la hacen todos o no hay tal revolución; de lo contrario cabría la posibilidad de precipitar un cambio de un partido por otro en el poder «aquí no ha pasado nada», o un nuevo ajuste en el modo de explotación del capitalismo, dictadura o de-

mocracia-burguesa o estado burocrático (países «socialistas» actuales, URSS, China, Cuba...). La lucha armada no es un proceso que se debe estancar en una serie de señores «élite», sino que debe ampliarse y poner en juego a todo el movimiento asambleario, autónomos, asamblearios, antiautoritarios. . . . que según las circunstancias y momento revolucionario, alcanzará un menor mayorgrado de asimilación, pero nunca se intentará privilegiare institucionalizaren un determinado sector o grupo, porque entraríamos en la dinámica del Podery/o Capitalismo. Para nosotros «educar» al Pueblo equivale a crear situaciones (por medio de una dinámica de constante lucha cotidiana) y poner medios al alcance para que él mismo se autoeduque a base de experiencias vividas, unas situaciones asimilables en correspondencia al desarrollo del movimiento asambleario autogestionario autónomo...

Perode ningún modo intentarcapitalizarcualquierintento de desarrollo armado, póngase por caso Comités de Autodefensa, que en caso de ETA los pondría a su disposición en un intento de asimilarios e integrados mediante el centralismo democrático del Comité Ejecutivo, negando toda posible evolución de dichos Comités de Defensa. —«corno tareas subsidiarias de la organización armada clandestina»— porque si no, negaría la existencia de ETA como organización separada del pueblo; es decir, pondría enjuego su existencia.

En contraposición nos argumentan con la imposibilidad de llevar a cabo una lucha armada autoorganizada y surgida de asambleas obreras y populares. La propia práctica demuestra aunque con leves conatos y con poca experiencia (Barcelona SEAT, Bail^er de Olaveaga, Melisod de Luchana, Figadero...) la inexactitud de tal planteamiento, allí donde el partidoy sindicato es sustituido por la autoorganización de los trabajadores en lucha, pero aun reconociendo que en el 95% de los casos ocurra lo contrario, el problema más que nada radica en llevar una lucha que nazca de las necesidades propias de la asamblea... que

aunque a principio la acción sea hecha por minorías, dicha minoría no se paralice y haga de la lucha armada un medio que unido a otros (democracia directa en todos los niveles...) obligue a que su existencia imposibilite la práctica de élite.

«Por ello pensamos que en la práctica los autónomos son bastante menos assemblearios que lo que pregonan en el papel». Se nos indica que allí donde exista la asamblea, ésta puede tener diversas tendencias y la acción que se lleve a cabo sólo sea aprobada por una de ellas y entremos en el juego del más fuerte.

Nosotros propugnamos la asamblea como medio a experiencias autogestionarias, como un comienzo de realización práctica hacia el «comunismo-libertario», no como un fin de por sí. Entendemos que la asamblea como medio de participación directa popular. ¿Qué relación puede tener un comando con la asamblea? Como parte no centralizada ni uniforme pero integrantes assemblearios, individualmente pueden dar una respuesta a tal situación, debatida y estudiada anteriormente en ella; si es que su práctica escapa a los medios y al desarrollo del movimiento, se efectuará, no con una práctica tendente a sustituir, sino situacional. Intentamos no arrastrar ni dirigir, sino que procuramos dotar de bases participativas a todos aquellos que así lo deseen, incluso forzamos las contradicciones con recuerdos madurados de anteriores experiencias tanto assemblearias como armadas, junto con hechos presentes, para la asimilación de dichos medios o métodos en debate general, estableciéndose una correlación entre teoría y práctica (tanto pasadas como presentes) acordes a sus posibilidades.

¿Mayorías o minorías? Existe un lamentable malentendido error entre Autonomía-Unanimidad-Asamblea. Nosotros respetamos la existencia libre y solidaria de las diferentes posturas que se desarrollen al tratar tal o cual problema en una asamblea (siempre y cuando sea el medio de llevar a cabo un lucha en contraposición a la tarea de control y represión de elementos antiassemblearios y oper-

tunistas como son el partido, sindicato...) con tal que no se cierren y nazca un nuevo grupo organizativo para su control, sino que al cambiar los problemas, pueden cambiar las uniones o posturas con A, B o C elementos, partiendo del hecho anticapitalista y autogestionario de sus integradores, y no dudando de su acercamiento en medios y fines; aceptamos la «autonomía» en tanto que tal o cual grupo aparte del modo específico (sin negar la posibilidad a nadie) en entender en tal sentido tal acción. No vinculante, pero en una confluencia de pensamiento visto anteriormente hacia un desarrollo colectivo. Precisamente en la forma de discutir y aprender de las experiencias claras que nos conducen a hacer de la lucha armada la parte de un todo, que a medida que pasa la experiencia cotidiana irá formando pensamientos y prácticas.

Para todo este proceso, ETA tanto «grandes problemas» prácticos como técnicos: «Porque ni siquiera el movimiento asambleario es una fórmula arraigada en la inmensa mayoría de los pueblos de Euskadi, por lo que su extensión y potenciación serían condicionantes previos si entendemos una lucha armada a nivel de todo el Territorio Nacional».

Pensamos que dicho argumento carece de base, porque es lo mismo que decir que ETA sólo puede actuar en aquellos sitios donde hay un movimiento independentista arraigado y extenso. Entonces ¿qué hace en la mayor parte de Álava y Navarra? ¿cómo llevar a cabo una lucha armada con «comando Erribera» de Tudela, una ciudad donde se ha dado de los mayores índices de participación afirmativa en las últimas elecciones? Según sus propios planteamientos entraría en contradicción.

La lucha armada, la entendemos como una correlación entre teoría y práctica. No se trata de primeros o segundos planos, de tal o cual prioridad en llevar a cabo, sino que es una relación de correspondencia. Allí donde no exista un movimiento asambleario,

autónomo, nuestra labor sería la profundización de contradicciones y esclarecimiento mediante acciones asimilables, de los problemas inherentes en las luchas ya sean reivindicativas, como político-sociales, haciendo de ellas un todo, de las tensiones que siempre existen, máxime aun cuando se radicalizan y se cuestionan «dirigentes» y «dirigidos». Luchas que según su propio desarrollo y experiencia, tenderá a estabilizarse en nuevos frentes de lucha contra el Capital, sin intentar hacer de las asambleas un trampolín de la lucha armada. Sino un método que se irá arraigando con su propio desarrollo.

«Porque el grado de represión imperante desbarataría todo intento en este sentido».

Cuando la asamblea o movimiento, toma cuerpo en una lucha revolucionaria, su desbaratamiento a nivel represivo es difícil en tanto que no se trata de reventar tal o cual grupo, ya por medios policiales o políticos (partidos y sindicatos entre otros), sino de un movimiento que partiendo de la democracia directa y sin personalismos ni dirigentes sino cada uno parte del todo, su desbaratamiento irá decreciendo en tanto que los medios de resistencia se asimilen extensivamente por su conocimiento en experiencias propias. Es decir: Tres de marzo, Irunea, Rentería, Amnistía en el 77... la represión policial no fue la causante directa de su destrucción, en tanto que era todo un pueblo el partícipe en esa lucha y no una minoría, llámese A, B o C... y constituida cerradamente; fue más que nada la acción de los partidos políticos y sindicatos que con sus posiciones elitistas quisieron dirigirlos y encauzarlos dentro del orden establecido con su mediación «como representantes auténtico del pueblo», dejándoles el camino libre para sus negociaciones. Pero cuando se toma conciencia real de este hecho y se ponen en práctica las medidas oportunas de democracia y acción directa (participación popular única a todos los niveles y con delegados sin voto y revocables por la asamblea, sin que se

constituyan en un nuevo grupo con los partidos y sindicatos) contra la delegación de poder de cada individuo. El desbaratamiento en este sentido es muy difícil porque ya es un pueblo que camina con pasos propios y cuya guía es la experiencia pasada y presente de todos, con medios a su alcance.

«...Un absurdo (la lucha armada por asamblea) que solamente tiene cabida una vez instaurado el proletariado en el poder y consolidada la revolución socialista, y ni aun así pensamos que sería aconsejable este procedimiento frente a la posibilidad de una agresión militar de las fuerzas imperialistas que nos obligue a defendernos».

«... Se definen independentistas y paradójicamente adoptan un instrumento estratégico mediante el cual pretenden la toma del poder por vía insurreccional (a nivel estatal)».

El proceso revolucionario es largo y comprometido. Largo, porque es todo un pueblo el que debe tomar conciencia de ello y realizarlo. Comprometido, porque el pensar en Euskadi como ente exclusivo para realizarlo cabe menos de improbable. Pero eso no quita para que una minoría tenga derecho a hacer «su revolución» y colocarse en el poder como un nuevo grupo dirigente capitalista que hará y deshará a su antojo, porque tiene los medios y el pueblo queda en un último plano. La revolución es un logro que nace y se desarrolla por la base, no delegaciones; que en Euskadi esté más avanzado no quita que llegado el momento, sea la chispa que sacuda las contradicciones internas en que se encuentran los demás pueblos del Estado Español, Francés, Europeo, rompan con los moldes en que se encuentran. Precisamente con los medios de comunicación existentes y vías de enlaces, extensión y asimilación de experiencias, facilita la ardua tarea de solidaridad revolucionaria, respetando en todo momento el desarrollo autónomo revolucionario propio de cada pueblo en particular, pero teniendo de común, el minar ya desde hoy la vida cotidiana en que nos

encierra el capitalismo. Sabemos que será largo, pero irá en correlación al desarrollo de los movimientos autónomos y autorganizados propios de cada lucha y en cada pueblo en cualquier campo hacia la revolución, pero del que estamos seguros es que no será efecto de un golpe de estado llevado a cabo por una minoría o en la vaga ilusión de un desarrollo estalinista de socialismo en un sólo país, como de la posibilidad de una Cuba en Europa, como islote del capitalismo burocrático o del Este,

«Su estructura (comandos autónomos) conlleva a una falta de dirección unitaria y a una falta de unidad de acción».

La propia práctica deshecha (o debido a nuestra corta existencia como movimiento armado) o desechará la validez de esta crítica. Porque unidad de acción no equivale a mandato arbitrario de una dirección ejecutiva hacia tal problema, sino el convencimiento de la realización de una acción mediante su aprobación por cada elemento a realizaria. Ya que, autónomo significa, entre otras cosas, libre convergencia de actuación, tomando como base la asimilación del problema por cada comando. Precisamente lo que crea lazos fuertes de unión es su libre aceptación, y no su dictatorial unanimidad. Como autónomos y, partiendo de bases como anticapitalismo, independencia y comunismo libertario, no nos sentimos cerrados a una unicidad ideológica de todo imposible, sino cada uno como miembro del pueblo, libre de entender y desarrollar unos preceptos no impuestos autoritariamente por un grupo.

«... Estos comandos autónomos son muy accesibles a la infiltración de la policía o agentes a sueldo de los servicios de información españoles». «... Si crecen estaremos con la duda de que sean grupos potenciados y apoyados por la tolerancia represiva con objeto de servirse de ellos y para contrarrestar el potencial de la lucha armada de ETA».

Nunca hemos puesto en duda la honradez revolucionaria de la militancia de ETA como se ha dicho en algunas ocasiones. Pero lo que sí nos entristece es que una vez los argumentos teóricos se exponen, las afirmaciones de dudosas intenciones ocupen el lugar del debate. Nosotros también podríamos pensar que si crecemos y ETA existe será debido a que la burguesía, al igual que hace EIA con ETA pm, sostendrá a ETA Militar para crear confusión sobre la lucha armada e intentar coaccionar al movimiento autónomo. Pero aquí no se trata de hablar por hablar sino en base a razonamientos. Si los comandos autónomos fuese un grupo cerrado en base a personalismos y escalas jerárquicas organizativas, se correría el peligro de un desbaratamiento debido a su dirección por miñonas (infiltrados). De otro lado tampoco caeremos en el equívoco imbécil y engreído de negar las infiltraciones, porque de hecho cualquier medio que puede dañar aunque sea ligeramente al sistema intentan destruirlo y un modo poderoso es la infiltración.

Pero cuando la convergencia de Comandos se realiza en base al propio comando, sin monopolios del poder y en constante unión con el movimiento asambleario del que forma parte activa en un intento de formar una correspondencia asimilable y generalizada, la infiltración sería menos peligrosa que en el caso de una organización centralizada. Lo contrario, sería un mal funcionamiento que si se diese habría que subsanado en la propia práctica y no con pura teoría.

De lo que sí estamos convencidos, es en la radicalización de ciertos sectores del PTV que, tomando su propio destino en sus manos y por medios que coarten la infiltración bien de teoría bien de práctica de una existencia capitalista, imposibiliten su desarrollo. En tanto que la propia gente del PTV codo con codo podrán contrarrestarse al no ceder su poder a las distintas personalidades o sectas que tienden a endiosarse y camuflarse hacia la estructuración de un nuevo capitalismo.

Como anexo remitimos el:

Comunicado Aclaratorio de los miembros de un Comando Autónomo que actualmente se encuentra en la cárcel.

Comunicado Aclaratorio de los Comandos Autónomos

Tras las afirmaciones vertidas sobre nosotros en la prensa y demás medios de comunicación y de difusión en el sentido de estar vinculados y de pasar información a ETA Militar, queremos constatar:

- 1) Que en ningún momento hemos mantenido nexos organizativos con ETA (M) ya que nuestro origen parte de los sectores más avanzados de la clase obrera euskaldun con dinámica anticapitalista e independentista que a través de un desarrollo de la lucha de clases cotidianas, la cual la hemos culminado con el tema de las armas, sin olvidar nuestra intervención consciente en plataformas obreras y populares.
- 2) Que sentimos gran respeto y admiración en la persas y organización de ETA (M), a pesar de las desavenencias de tipo organizativo (metodología, estructuración jerarquizada) e ideológico (concepción foquista- insurrección armada del proletariado) y nos consideramos hermanados en la lucha frontal contra el sistema capitalista hasta la consecución de la independenciay el socialismo de Euskadi y que nos sentimos solidarios en el padecimiento de sufrimientos, torturas, encarcelamientos.... y de todo el clima de confusión y tergiversación que están creando los partidos y sindicatos en torno a la violencia revolucionaria de los oprimidos y explotados.

- 3) Que nuestra concepción de la lucha armada está fundamentada en la proyección que damos a la organización que va creando la clase obrera en sus luchas, fuera del control de organizaciones tradicionales e integradores de la clase obrera en el sistema a través de cauces participativos fabricados (partidos y sindicatos). Que es en esta organización de la clase, que funciona bajo criterios de autonomía y autoorganización proletarios, donde se deben asentar los primeros núcleos armados que en su mismo proceso se van extendiendo a todos los sectores revolucionarios en lucha. Estos núcleos deben responder a las agresiones que nos asesta continuamente la burguesía, en todos los campos y niveles de nuestra vida. Que no nos debemos conformar, únicamente en el plan defensivo sino que se debe adquirir una dimensión ofensiva contra todos los restos y engranajes que utiliza el sistema capitalista para prevalecer y mantener sus privilegios de clase dominante. Que estos núcleos armados (comandos autónomos) no deben ser grupos elitistas y profesionales de la revolución, aunque sí deben conocer el arte de la guerra, la táctica y estrategia de la revolución proletaria, así como el manejo y perfecto funcionamiento del armamento y la guerrilla. Todo ello deberá estar orientado a la creación de brotes de poder militaren el seno de la clase obrera que en su proyección futura será junto con los poderes obreros y populares los que configuren los Consejos Obreros de Euskal Herria, ente de Autogobierno Obrero en una sociedad autogestionada y controlada por los explotados.
- 4) Por último instamos al pueblo a continuar la lucha por la amnistía total (político-militar, laboral...) pues sólo vosotros podéis sacarnos de las mazmorras demofascistas, demostrando a este gobierno constitucional que hasta el logro de la Independencia y el Socialismo no habrá paz ni comportamiento «cívico-democrático» sino movilizaciones, sangre, lágrimas y, al final, la victoria.

Gora Borroka Harmatua (12-XII-78)

**tres
entrevistas
y un
epilogo**

Hablan los autónomos

No hemos perdido ni ganado. Somos la expresión de un sector del pueblo vasco y seguimos siéndolo, independientemente de los resultados de la jornada de huelga. Nosotros estamos al margen, declararon a ERE un grupo de miembros, que insistieron en que hablaban a ese nivel de los denominados "comandos autónomos" a la pregunta de las repercusiones de los paros en los planteamientos de su organización. "Los únicos que pueden utilizar ese lenguaje de pérdidas o ganadas son los partidos que entran en la política de alianzas y pactos con la burguesía y nosotros no estamos en esa perspectiva. Lo que nos define es un profundo anticapitalismo assembleario, el rechazo de concepciones elitistas y de vanguardia y un fuerte nacionalismo", precisaron en el transcurso de la entrevista concedida a ERE. El resto trascurrió de la siguiente manera:

ERE— Durante el último año su lenguaje, planteamientos y en algunos casos acciones armadas se han vinculado de manera continua a los de ETA militar y a sus sectores de influencia: más concretamente se les ha presentado a ustedes como integrantes de Herri Batasuna ¿En que medida puede hablarse de ruptura de sus planteamientos con los de ellos?

No puede hablarse de ruptura desde el momento en que nunca hemos sido miembros de Herri Batasuna. Hay sectores que sí es cierto que están cerca de nuestras posiciones, pero en cuanto a planteamientos generales las diferencias son muy claras desde nuestro origen.

¿Cuál es su origen?

El origen organizativo de estos comandos se puede situar hacia 1976. En ese comando algunos antiguos miembros del Frente Obrero de ETA, que no siguió la evolución que hacia LAIA tendría este grupo, más otros que se acercaron desde los polimilis, berezis y

milis, además de otros independientes, iniciamos de manera coordinada una serie de acciones armadas en el setenta y seis que proseguiremos en el futuro.

¿Puede hablarse de una relación directa entre aquella escisión en el seno de ETA que ocurrió en 1974 y los actuales comandos?

No, en modo alguno. Algunos componentes sí tienen una trayectoria que coincide en esa línea, pero son muy pocos casos y además los comandos tal y como se conocen ahora surgieron como hemos indicado antes, en el setenta y seis. Además, la experiencia autónoma es ampliable a actividades no armadas. Como las de fábrica, feministas o antinucleares.

¿Son los comandos autónomos una organización al estilo clásico de las ya existentes en Euskadi?

No. Los comandos están coordinados, pero cada cual tiene absoluta libertad para escoger y explicar sus acciones. Es decir, que existen una serie de características comunes, como son las del anticapitalismo u otras como el antipartidismo o nuestro antisindicalismo, pero nada más. Incluso a nivel particular algunos pueden llegar a definirse como anarquistas, consejistas o como mejor consideren dentro de ese esquema.

¿Existen en Europa experiencias comparables a la vuestra, os inspiráis en algún modelo concreto?

No. Y podemos decir que no somos las Brigadas Rojas de Euskadi. En este sentido sí tenemos conocimiento teórico de la experiencia italiana o francesa, pero hay diferencias muy grandes. Empezando por el propio origen. La mayoría de ellos son estudiantes, mientras que nosotros somos obreros. Y eso se nota. Luego están los planteamientos ideológicos.

¿Y a nivel estatal español?

En Cataluña hubo algunas experiencias parecidas cuando surgieron los GAC o el MIL, pero por el momento y por las circunstancias

que concurrían también hay que decir que no somos comparables a estas experiencias. En aquellos momentos los sindicatos estaban prohibidos y era muy difícil que en su lucha explicaran que los sindicatos forman parte de la estructura de poder capitalista y además ellos trataban de concienciar a los trabajadores desde su práctica armada. Nosotros por el contrario hemos surgido de una conciencia obrera y de una experiencia asamblearia antipartido y antisindicatos. En suma, que el antiparlamentarismo que profesamos es anterior a nuestra experiencia. En cualquier caso, y aunque sea casi un tópico, cada revolución tiene unas características específicas que es preciso respetar.

¿Esos planteamientos que hacen no son en líneas generales los que definirían un anarquista? ¿Se sienten muy lejos de las experiencias anarquistas más cercanas?

Ya hemos dicho que a nivel personal en algunos casos sí es cierto, pero no a nivel general. Más en concreto nosotros no podemos sentirnos cerca de anarquistas que como los de Askatasuna apoyan la alternativa KAS y apoyan las elecciones al Parlamento a Herri Batasuna. Ellos sabrán cómo se compagina eso. Y en relación a la CNT creemos a nivel práctico que la cosa está aún más clara...

Se han desmarcado de Herri Batasuna y ahora más en concreto de KAS. ¿Pueden definir con más exactitud su posición hacia esa coalición y hacia esa alternativa?

Bueno, parte de los miembros de los comandos rechazaron en su día la alternativa KAS en el momento de la escisión de LAIA (BAI) y LAIA (EZ). Como se recordará, los últimos rechazaron esa alternativa por considerar que era una alternativa para la democracia burguesa y que en consecuencia no cuestionaba el poder capitalista. Es un análisis que hacemos nuestro. Eso sí, planteaba en caso de un posible triunfo una remodelación de poder, pero no el poder mismo. Posteriormente Herri Batasuna ha sido construido con un carácter más general sobre esas bases y la últimas declaraciones de algunos **de sus** miembros han venido a confirmar nuestro análisis, esto es.

que Herri Batasuna lia estado jugando a dos bandas. Iban de asamblearios y de antipartidos y mantenían por otra parte la estructura de partidos y además se presentaban y en algunos casos participando en organismos de poder capitalista. En estos momentos se tiene que producir una decantación. O se es consecuente o no se es. Habrá una ruptura y pensamos que parte de su base social es recuperable.

¿Piensan ustedes que este proceso será inmediato?

No; es un proceso que se viene dando, pero que se agudiza en la medida en que los sectores más vinculados a las estructuras de funcionamiento y de pensamiento de los partidos políticos van haciendo una política más abierta.

¿Por ejemplo?

Pues por ejemplo las declaraciones de Aldekoa que no sólo condena el atentado contra Germán González, sino que encima dice que si somos de los servicios paramilitares, de las OAS y no sé cuántas cosas más. Nos conoce de sobra para saber lo que somos. Ahí están también las declaraciones de LAIA invitando a participar claramente. Esto de alguna manera era previsible desde hace tiempo, pero así como los de EIA fueron más consecuentes en esta línea y además de jral parlamento uniformizaron ideológicamente su partido, lo dotaron de una estructura fuerte y de cuadros de dirección, éstos postergaron estas tareas de tal manera que la única diferencia con las fuerzas que participan del poder capitalista es la de que tiene que remontar un gran retraso. Pero en el fondo tienen pocas diferencias unos y otros. Es cuestión de tiempo. Si una organización va por la vida de vanguardia y de élite, o se adapta a un esquema determinado de funcionamiento y de participación o no se es nada. Nosotros hicimos nuestra opción de una manera clara. La delimitación es limpia.

En relación a la lucha armada existente en Euskadi ¿qué posición mantienen?

Es evidente que practicamos la lucha armada, pero para nosotros la lucha armada es simplemente una parte de nuestra lucha. No tiene un carácter primario, ni secundario, ni nada. Es un elemento más. Ha ocurrido que por un cierto mimetismo el estilo de algunas acciones de los 'comandos' han sido muy milis. Esto es; que nos hemos centrado en acciones de tipo antirrepresivo, pero por nuestro planteamiento, nuestro campo de actuación es mucho mayor. Es, usando un lenguaje publicitario, un planteamiento de guerra total al sistema y por eso los objetivos son totales. A causa de ese mimetismo llegamos a relegar incluso el tipo de acciones que más nos acerca a un planteamiento anticapitalista. Acciones del tipo de la de Adegui o los atentados contra sedes de sindicatos.

¿No piensan ustedes que ese tipo de atentados, especialmente dirigidos contra centrales sindicales, es muy difícil que sean entendidos por la clase trabajadora?

A este respecto habría que preguntarse primero que a quiénes representan estos sindicatos, porque la abstención en las elecciones sindicales que hubo fue muy fuerte y, además, los sindicatos participan y sostienen al poder capitalista. En ningún caso lo cuestionan; por eso, para nosotros, son un enemigo más. La misma práctica irá mostrando a quienes aún creen en este tipo de organismos su verdadero carácter integrador en el sistema.

¿Es claro que piensan seguir en esta línea?

Lo intentaremos por lo menos, e intentaremos además ampliar el campo de nuestras acciones a otros sectores profesionales que asimismo sostienen y hacen funcionar las actuales estructuras de poder como, por ejemplo, el clero, los médicos, etc.

Su postura entonces hacia la práctica armada de los milis y polimilis...

El análisis de lo militar en este terreno es semejante al del espectro político ya antes analizado. O se cuestiona totalmente el poder, es decir, se va hacia la destrucción del Estado, o se colabora

con él. Los milis han centrado sus acciones en lo que ellos piensan que es el resorte de poder de la actual estructura política; el Ejército y las fuerzas de orden público, pero después de conseguir la alternativa KAS, ¿qué? Y otro tanto se puede decir de los polimilis. A diferencia de los anteriores éstos han actuado con más intensidad en el plano laboral. Lo de los tiros en las piernas a los empresarios está bien, y es posible que lo practiquemos, pero los comandos autónomos le darían un contenido anticapitalista que ellos no dan. En realidad, al situarse en una perspectiva de apoyo a las negociaciones que hacen los sindicatos lo que hacen es también apoyarlos y ya hemos explicado qué posición mantenemos hacia esos organismos... Pensamos que lo que hay que hacer es globalizar estas acciones en un mismo contexto anticapitalista y por eso, a diferencia de los milis que no actuarán contra la policía autonómica si ésta no realiza actividades represivas contra la izquierda abertzale, nosotros sí lo haremos porque la policía vasca representa al capital vasco, nuestro enemigo. A veces, la intervención de la élite armada no es necesaria, como cuando los mimos obreros secuestran a sus directivos.

¿Qué valoración hacen en este sentido de la nueva situación tras la aprobación del Estatuto de Autonomía?

Que todo seguirá igual y que si antes teníamos encima una porra con tricornio, ahora tendremos otra más, sólo que con boina.

En el comunicado en el que reafirmaban el carácter de colaborador al militante del PSOE y la UGT, Germán González, ha sido interpretado como una declaración de guerra particular contra este partido. ¿Es correcta esta interpretación?

Creemos que estaba bastante claro que el ataque era contra el militante en particular y si lo han interpretado así es porque se quieren dar importancia y no buscan más que protagonismo a costa de lo que sea. No nos extraña que gente como Lertxundi lo haya interpretado también así. Son todos iguales.

Estos folios que vienen a continuación son el resultado de una entrevista en euskera sostenida con La Voz de Euskadi y que salió en pasado 15 de Agosto (de 1983).

Por si se te ha pasado, o simplemente no entiendes el euskera, a continuación vas a leer el texto íntegro en euskera.

Tenemos que decir que este trabajo, si así se le puede llamar, presenta varias limitaciones. En primer lugar, que es una entrevista cara al público con lo cual hay que hablar con tonos muy generales y responder a una serie de preguntas concretas de antemano marcadas y sobre un espacio también marcado seis folios; con lo cual hay muchos aspectos que están sin desarrollar. De todas formas creemos que merece la pena leerlo y, bueno, aquí está.

Salud y Autonomía.

Podíais empezar por hacer un poco de historia

Bueno, nuestro nacimiento puede fijarse hacia finales del año 1977, en pleno auge de las luchas radicales y asamblearias. Un montón de grupos asamblearios pululaban por aquella época, participando en todas las luchas y dándoles un carácter autónomo y de clase. Hay que decir que, por aquel entonces, estos sectores tenían una importancia social enorme y que su dinámica asamblearia trascendió a todas las luchas importantes de esos años: Vitoria, Rentería, fábricas...

Grupos de jóvenes provenientes de estos sectores vimos la necesidad de pasar a la acción directa, defendiendo con las armas aquello por lo que luchábamos; es así como decidimos formar una organización de carácter autónomo, independentista y anticapitalista,

nuestro objetivo era crear una mentalidad de autodefensa popular, fuera de las jerarquías militares que como ETA, luchan también con las armas en la mano.

Pero esta situación que habéis descrito, hoy ha cambiado, ¿no es así?

Eso es evidente. Con la legalización de los partidos políticos y las centrales sindicales, el Estado empezó a llevar un proceso de concesión de libertades para de esta forma cortar el paso a otras formas de organización que planteaban unas reivindicaciones mucho más peligrosas. Antes de empezar el avance de la reforma, en Euskadi existía un movimiento autónomo, asambleario, con vocación de poder obrero alternativo, que planteaba la autoorganización y la autogestión como alternativas al capitalismo.

Hoy lo que predomina es un movimiento obrero domesticado, salvo honrosas excepciones, que lo único que reclama es más salario y más mejoras, y que acepta la situación actual.

Para nosotros este cambio no se ha operado por casualidad, sino que ha sido fruto de un pacto entre capitalismo y el sistema de partidos para mantener disciplinado al movimiento obrero.

En esta transformación de la clase trabajadora, los sindicatos han tenido una responsabilidad histórica. Desde su legalización las centrales sindicales han ido llevando una política muy concreta, presentándose como los únicos representantes de los trabajadores, marginando a aquellos que creen en posturas autoorganizativas de todo proceso de negociación de convenios, etc., criminalizando la asamblea y lanzando la represión patronal contra todos aquellos que no entren en los cauces de lucha que ellos establecen.

Todo esto, en el contexto de paro, crisis y represión existentes ha tenido como consecuencia que amplios sectores de trabajadores, sobre todo los menos combativos, desconfíen de la autonomía obrera como práctica de clase y deleguen toda su confianza en los partidos y sindicatos obreros.

Qué pensáis de la situación política actual: las últimas elecciones, la LOAPA, etc..

La victoria socialista del 28-0 era del todo previsible. La socialdemocracia ha subido al poder para intentar culminar el proceso de «democratización», nosotros le llamamos proceso de control social, que no pudo cumplir la UCD.

El plan ZEN, las reconversiones industriales que están llevando a cabo, muestran en la práctica el verdadero carácter del gobierno socialdemócrata y, por otro lado, dicen mucho de la incapacidad de las instituciones autonómicas para responder a estos ataques del gobierno central.

¿Qué análisis hacéis de los sectores que en Euskadi no han apoyado la reforma?

Creo que te referís al sector rupturista ¿no?

Bueno aquí habría que hacer una diferenciación. El sector rupturista es un conglomerado enorme en el que hay de todo. Desde aquellos que sólo rechazaban el actual marco institucional hasta los que cuestionamos toda forma de poder y de participación en las instituciones burguesas.

Dónde enmarcáis a HB es esta diferenciación que habéis señalado

Bueno aunque en HB hoy se está llevando un debate en este sentido, para nosotros HB se entronca en el primer grupo, es decir, hoy por hoy se cuestiona estar en las instituciones porque están emanadas de una constitución rechazada, pero no se cuestionan estar presentes en las instituciones como tal ;es decir que si mañana cambiara la correlación de fuerzas, no creemos que HB tendría prejuicios para presentarse.

Además no hay que olvidar que HB participa en los ayuntamientos, que para nosotros son un eslabón más del sistema capitalista, una institución más en contraste con la práctica del contrapoder popular por el que estamos nosotros.

otro aspecto a señalar de HB es su visión dirigista de las luchas, y el modelo jerárquico, aunque no tradicional que utiliza. En esta coalición aunque se hable de autoorganización, de asambleas, existen dirigentes a los que se mitifica y señala como guías en el proceso revolucionario. Cabe, por último, decir también su ambigua postura ante la lucha de clases y su marcada política electoralista.

A pesar de todo esto, HB ha logrado conjuntar la mayoría de los grupos rupturistas en Euskadi. Pero no debemos olvidar que todavía quedan muchas luchas y campos precisos como el laboral, el antinuclear y los movimientos marginales, parados... donde se plantea la lucha global.

Y ¿qué pensáis del problema nacional?

Para nosotros este problema va unido al de clase. No puede haber soluciones diferenciadas. Nos declaramos independentistas. Somos vascos, pertenecemos a un pueblo muy diferenciado de los demás tanto cultural como étnica y lingüísticamente.

Como autónomos la lucha por la independencia la asumimos como la ruptura de todo tipo de dependencia nacional, económica, ecológica... a través de la autogestión generalizada, garantizadora de una real independencia, solidaria con las demás naciones y comunidades.

Y el euskera ¿qué papel juega dentro de este proceso?

Primordial. La lengua conduce el proceso de los pueblos. El euskera no es sólo un medio de comunicación, está arraigado a la historia de nuestro pueblo, a nuestro ser y sentir. Es realmente absurdo pensar una Euskadi sin euskera.

¿Qué os diferencia de ETA M?

Bueno, por seguir un orden, podríamos enmarcar las diferencias en dos grupos. Por un lado, las diferencias organizativas y por otro lado, las diferencias ideológicas, aunque, claro, unas son conse-

cuencia de las otras. En el plano organizativo, nosotros vemos a ETA como una organización fuertemente jerarquizada; para nosotros eso es una grave contradicción. Nuestra organización desecha el control de unos sobre otros, todo el poder de decisión radica en la asamblea, donde cada talde tiene completa autonomía; nos basamos en la autoorganización como forma organizativa y en la acción directa como método de lucha.

En el plano ideológico, las diferencias son insalvables. ETA pretende dirigirl el proceso revolucionario en Euskadi hacia la alternativa KAS, y para ello se basa en los partidos que apoyan y luchan por esta alternativa: ANV, HASI, JARRAI...

Para nosotros los partidos y sindicatos son órganos de control social. Y es utópico, aunque estos partidos se llaman revolucionarios, querer reformados, decir que son «nuevos» o más revolucionarios, porque con el tiempo tendrían la misma función: dirigir y controlar las luchas.

Nos resulta imposible entender que una organización militar diriga un proceso revolucionario. Nosotros vemos la lucha armada como un medio para mentalizar y desarrollar una conciencia de autodefensa popular para destruir el sistema.

Hasta el momento nuestra práctica también ha marcado estas diferencias. Nosotros desarrollamos una lucha armada más global, donde el campo antirrepresivo es un campo más, pero no el único. Hay están los sindicatos, los capitalitas, las luchas laborales... son campos donde hemos incidido pues son también donde el capitalismo intenta encontrar sus salidas.

Y ¿con ETA(pm)?

Sobre ETA pm para qué hablar. Aparte de su composición jerárquica, su compromiso con la reforma les ha llevado a su casi desintegración. De todas formas queremos que esta entrevista *s' ma* para aclarar posturas entre todos aquellos que luchamos contra el sistema, y ETA pm si por algo se ha distinguido es por reforzado.

En caso de que el gobierno negocie la alternativa KAS, pensáis practicar la lucha armada?

Bueno, no cabe duda de que hoy, al menos bajo nuestro punto de vista, existen condiciones para desarrollar la lucha armada. Lo que habría que ver es si los puntos de la alternativa KAS serían suficientes como para que las condiciones que se dan hoy: represión en todos los campos, negación de la nación vasca, política de reestructuración y despidos se fueran abajo.

A nuestro entender puntos como «mejora de las condiciones para la clase trabajadora» o «sustitución de los cuerpos represivos por otros al servicio del pueblo» son muy ambiguos y veremos si su desarrollo impide la ofensiva de represión patronal que está llevando el capital, o si la Ertzaintza sirve al pueblo o lo reprime como ya hemos tenido ocasión de ver.

De todas formas, la forma o el carácter que adquiera la resistencia armada bajo el contexto de la alternativa KAS creemos que sería muy distinta a la que se da hoy por hoy, pues el marco de las libertades sería más amplio, y entraríamos en otro proceso en el que habría que adecuar las formas de acción, si éstas se dieran, claro.

Desde vuestra perspectiva ¿cómo veis la salida a la situación actual?

Para empezar hay que tomar conciencia de que las transformaciones del capitalismo y la degeneración del movimiento obrero han tenido como resultado que las formas de organización, las formas de acción, las ideas y hasta el vocabulario tradicionales ya no tengan sentido alguno.

Junto a esta bancarrota de las formas tradicionales de organización, asistimos al renacimiento o renaudación de otras formas que, para nosotros, indican la orientación del proceso revolucionario: las luchas marginales, antimilitaristas, ecologistas, contra el trabajo asalariado y todas aquellas que el sistema y sus perros guardianes, las burocracias partidistas, no están dispuestas a asumir por ser las que de verdad los cuestionan.

Para nosotros la salida pasa por la potenciación de este tipo de luchas, tomando conciencia y mentalizándonos para una lucha a largo plazo; teniendo presente que los métodos y las formas de organización de esas luchas serán las que determinen el tipo de sociedad por el que luchamos.

¿Queréis añadir algo más para terminar?

Lo que hemos dicho en esta entrevista no pretende ser una receta, es un análisis distinto, creemos, a los que se han hecho hasta ahora.

Lo que pretendemos es que la gente se de cuenta de que nadie les va a resolver los problemas, ni nosotros ni nadie.

La salida a la situación actual vendrá en tanto en cuanto la gente empiece a ser protagonista, sin delegaren nadie su futuro, teniendo la convicción de que sin autoorganización, vamos a ser vendidos de nuevo.

VENGANZA — ¿Porque se ejecutó al senador Enrique Casas?

Para contestar a esta pregunta tendríamos que remontarnos algunos meses desde la muerte del senador. En concreto, hasta la última estrategia puesta en marcha por el gobierno español para eliminar la resistencia vasca.

En uno de los apartados de esta propuesta o estrategia estaba y sigue estando, ya que lo están llevando a cabo en toda su crudeza, el referente a la eliminación física de todos los miembros que combaten en la vanguardia contra el imperialismo español, tanto en Euskadi norte como en el sur.

Para llevar esta actividad, el gobierno español cuenta en Euskadi sur con unidades especiales (GEOS, UAR, etc.), y para llevar fuera de las fronteras ha creado en esta ocasión la infernal máquina de matar llamada GAL, que como es consabido la componen miembros del hampa con la cobertura necesaria proporcionada por los aparatos del estado.

Ante lo que nosotros interpretamos con los secuestros de Joxi y Joxean de ETA(m) como el inicio de la aniquilación que se iba a emprender de allí en adelante, los análisis más exhaustivos apuntan al estado español y en concreto a su aparato de seguridad, como los creadores indiscutibles de esta organización parapolicial.

Ello vino a corroborarse con el intento de secuestro que sufrió el miembro de ETA(pm) Larretxea, donde vahos GEOS intervinieron directamente en los hechos. La convivencia que presentaba la grave situación con el partido en el poder PSOE eran tan evidentes que si no fuera por el apoyo de éste, no se hubieran puesto en práctica tales planes.

Sin el visto bueno del poder ejecutivo estos planes hubiesen seguido medio abandonados en algún cajón del aparato coercitivo

del estado como hasta aquel entonces.

Enrique Casas, miembro destacado del partido en el poder y máximo responsable de la Junta de Seguridad en Euskadi era responsable directo de la ejecución de este plan llamado ZEN. Era, en consecuencia, quien supervisaba y ordenaba todas las acciones y actuaciones de las fuerzas de orden público, quien negociaba con la mafia internacional de la social-democracia para alentados a acicatar a los exiliados y a todas las fuerzas de la Izquierda Abertzale, con el fin de que sus planes de eliminación encontrasen una situación política en Europa propicia para obtener sus objetivos.

En una organización fuertemente jerarquizada como el PSOE, independientemente de la «estampa» que se puede presentar de cara a la galería, los máximos dirigentes son responsables directos de todas y de cada una de las actuaciones que su organización lleve a cabo. Si ésta se encuentra coyunturalmente en el poder es así mismo responsable de la actuación de todos los aparatos que componen el Estado, y sobre todo del aparato coercitivo, que es en definitiva quien defiende y mantiene el actual sistema político.

Independientemente del momento político que se daba por aquel entonces en Euskadi, la necesidad «ética» se impuso ante las complicidades tan evidentes del grupo político en el poder para responder selectivamente contra las cabezas conductoras de aquella situación insostenible, a pesar de lo que nos pudiera suponer. Esto es lo que supuso en definitiva la preparación del plan para llevar a cabo la ejecución del senador Enrique Casas.

La venganza de Pasajes vino después a explicar de manera evidente el acierto que supuso, en el centro del plan ZEN, el atentado contra el senador.

En relación a las intoxicaciones que se han ido dando a lo largo de estos dos últimos años desde partidos políticos claramente antivascos, nos parece lógico que éstos actúen de esa manera. Lo que cuando menos es lamentable y triste, es que el corazón de la izquierda abertzale participase en todo el montaje con calumnias.

difamaciones, en definitiva, en la manipulación de los hechos en protesta por la muerte de un alto cargo que sabían era responsable directo de la nueva estrategia planificada de cara a Euskadi.

Además tenemos que decir que la memoria de los que han caído en esta lucha ha sido vituperada y consideramos un deber ético de honradez, al margen de consideraciones políticas, el que se retracten públicamente de lo que en su día fueron unas calumnias.

¿Qué eran los comandos autónomos?

A pesar de que los comandos autónomos no hemos definido tradicionalmente y públicamente nuestros postulados ideológicos, se puede afirmar sobre todo, nuestra condición intrínsecamente liberataria en el sentido amplio del término, condicionada y a su vez enriquecida por la peculiaridad de haber nacido en nuestra querida tierra de Euskadi y el habernos desarrollado en ella.

Es probable que al hablar de ideología afloren contradicciones. Esto es debido a la concepción dogmática que se hace normalmente sobre este término.

Nosotros tomando el lema «derecho a contradecirse» abogamos por el concepto dinámico de este término, tanto en las circunstancias históricas que hacen dúctil el empleo, el alcance y la definición del mismo.

Es, en todo caso, la realidad social en la que hemos vivido quien nos ha hecho concebir tal como nos hemos manifestado a lo largo de los últimos ocho o nueve años.

Para nosotros, hablar de ideología tanto de derechas como de izquierdas no supone más que un juego de palabras de cara a simbolizar, instrumentalizar, y dirigir a las masas. De por sí, los dos antagonismos, así como todos lo que se sitúan en su espectro, son meras y burlescas representaciones de los «problemas» que dicen defender.

La realidad es evidente y quien quiera esconderla, pintarla rocambolesca, no es más que un lugarteniente de lo que ha sido y

es desde siempre el problema básico de la humanidad. La explotación del hombre por el hombre o el capitalismo en la actualidad.

Es desde el punto de vista por donde convergen todos los demás problemas y mientras no se cuestione el sistema capitalista, la perpetuación de la problemática actual está asegurada.

Nosotros, el encasillamiento en la derecha o en la izquierda lo desenmascaramos y planteamos la cuestión de nuestra existencia en el impulso consciente de defender la libertad del individuo humano a ultranza de los intereses corporativistas del gran capitalismo, manifestando hoy el Estado el máximo exponente como gestor de esta minoría cada vez más privilegiada poseedora del capital y los medios de producción.

La dinámica marcada por los comandos autónomos tanto en sus aciertos y sus errores es en todo momento la regla de oro de la interpretación que se puede hacer de nosotros.

Si hay alguien que no cree en nuestra condición, tendrá que enfrentarse a la realidad que representamos y si aún así persiste será porque los libertarios del mundo avanzamos inexorablemente.

El controvertido aspecto nacionalista es dentro de nuestro seno una continua explosión de manifestaciones. La concepción de este término constantemente contrastada con la de los «milis», difiere exclusivamente en la sublimación de ésta. No habiendo lugar para el Estado en nuestra concepción. A pesar de que la realidad imperante tilde esta concepción de utópica no por ello deja de ser realizable en justicia.

Si en este sentido, o en este mismo apartado, nuestra dinámica se ha inclinado primordialmente en términos nacionalistas, es porque entendemos que el sistema capitalista, aparte de manifestaciones en la misma medida en lo referente a la explotación, ha supeditado también a sus intereses el derecho inalienable de todo pueblo, el vasco en este caso, a desarrollar y elegir su propio destino. Como vascos que nos sentimos, priorizamos la identidad de nuestro pueblo y de cada uno de los individuos que lo componen.

Si no es derecho para el sistema capitalista la emancipación cultural de las naciones oprimidas, sí es de justicia que el destino de estos se realicen libremente. Estaremos inquebrantablemente por ello.

¿Por qué no tuvieron continuidad los C.A.A.? ¿Fue por aislamiento?

Mira, la desaparición de los C.A.A. para mí tuvo su causa en la débil estructura que tenían y como consecuencia de su incapacidad para superar el avance represivo del Estado, tanto a nivel internacional con las extradiciones, deportaciones y encarcelamientos, como en el interior de la península, con encerronas policiales, muertes de militantes y sin duda alguna debido también al aislamiento, que era tu segunda pregunta. Al igual que les está ocurriendo a los milis con el «pacto por la paz», con los C.A.A., hubo un pacto de hecho —ya lo había en realidad desde su propia fundación— tras la muerte del senador Casas y la huelga general que le siguió y que fue convocada por todos los partidos políticos y sindicatos, incluidos HB y LAB. Aquello tuvo un efecto inmediato en la emboscada y los asesinatos de Pasajes.

¿Qué piensas de que seis años después de lo Pasajes no se hayan realizado acciones (que se sepa)?

Hubo algunas acciones posteriores, hasta el secuestro de Carasusan, que creo fue en el verano del 85. Lo de Pásala ocurrió en marzo del 84, por tanto se alargó un año más la actividad de los C.A.A. Y mi opinión al respecto, creo que ya la he dicho en la respuesta anterior, no había capacidad humana para sobrevivir a la escalada represiva desde que llegó el PSOE al Gobierno. Por hacer un paralelismo —que quizás no sea válido— con los milis, éstos han conseguido continuar en base a una disminución de las acciones y un precio muy alto en muertes, detenciones y un largo etc. Como los C.A.A. no tenían una organización ni

tan fuerte ni tan numerosa, pues parece ser que lian desaparecido de la escena.

¿El porcentaje tan pequeño de presas autónomas en proporción al de presos es puramente casual o refleja la situación de cuando estaban en la calle? ¿A qué es debido? ¿Asumieron los comandos autónomos la lucha antipatriarcal?

El porcentaje entre presos y presas es, desde luego, un fiel reflejo de lo que había en la calle, tanto aquí como en Iparralde. A qué es debido no sabna decido; igual es la propia ideología machista imperante, lo que convierte al hombre en actor, y la mujer es la que hace las visitas al mako o al cementeho. De hecho en los milis y un poco menor en los polimilis ocurre o ha ocurhdo lo mismo. Los comandos autónonDS, no sé si asumieron o no la lucha antipatriarcal, no recuerdo ninguna acción en este sentido, lo que desde luego indica que no estaba muy en el coco de la gente o, a lo mejor, no se sabía muy bien cómo incidir en este campo.

¿Qué posibles formas de apoyo existen desde fuera de la cárcel?

Cualquier apoyo se agradece desde dentro, desde dar veinte pavos a las Gestoras, montar cualquier iTiovida, mandar diez talegos a un preso o cartearte con él. Relacionarse con el de dentro es lo que rompe algo el aislamiento. Cada uno puede hacer mucho más de los que piensa por los presos. Es más, no hacemos ni ostias, así en general. Y en la mayoría de los casos, el noventa por cien del apoyo externo se recibe de la familia. Es así de claro, más bien, de oscuro.

Epílogo o respondiendo a una propuesta de arrepentimiento

Eran sombras siniestras. El resultado de varios años realizando trabajos sucios. Varias y variadas vidas. Vertiginosas y viciadas. Victoriosas y vencidas.

Los Comandos Autónomos Anticapitalistas parece que desaparecieron. Aunque todavía quedamos un puñado en la cárcel y otro pequeño puñado de refugios y expulsaos. En alguna ocasión hemos escuchao decir que nosotros sí que tenemos cojones para seguir aquí encerraos (o por ahí desperdigaos) al no tener ningún apoyo fuera.

Pero pensamos que este planteamiento no es válido (luego es falso).

Nuestro nacimiento se produjo cuando atadados poreal virus de la única verdad que existe; esto es, la independencia y la libertad del pueblo vasco y de todos los pueblos del planeta (individuos e individuos incluidas) pues entonces nos sentimos en el deber de dar comienzo a la sacrosanta cruzada de matar popes e inquisidores, de quemar instituciones y de violar viejas (normas) llenas de verrugas y varices(con perdón detodas las viejasyviejillas).

Surgidos en el seno de nuestro pueblo vasco nos hemos alimentado desde pequeños de la creencia cierta de ser un pueblo permanentemente invadido y pisoteado por la policía. Y así ha sido efectivamente como nuestros invasores nos han hecho tragarnos por un embudo su educación y sus escuelas españolizadoras. Y no es precisamente con un fin ni educativo, ni constructivo. Nos obligaron a aprender su lengua para, por medio de ella, meternos hasta el tuétano el mensaje de su veneno. Para empezar nos enseñaron el lema

principal: «la letra con sangre entra». Seguramente nos enseñaron a confesar nuestros pecados capitales; los de los vínculos de nuestra piel y los de los pensamientos prohibidos. Y, por último, nos enseñaron a comulgartodos los días con hostias.

Y así fue como fueron ayudándonos, poco a poco, a crear nuestra contraconciencia, cuyos pilares fundamentales se basan en dos puntos máximos y mínimos: no a la división entre pensantes y pensados y no a la delegación de nuestros problemas en manos ajenas. Y así fue como decidimos pasar a la acción (directa). Las palabras solan ya no bastan.

Los Naparra, Nazkas, Piti, Kurro, Txapas, Antxon... y todos los muchos otros no han sido y NO LO SERÁN NUNCA PARA NOSOTROS víctimas de una edad engañosa y demasiado ingenua, insensata e impetuosa, sino al contrario; seguirán siendo símbolos (en carne y hueso) de unas razones OBJETIVAMENTE verdaderas, que se inschben en las grandes letras (en sangre y oro, en barro y ceniza) de una sola palabra; Revolución... (o muerte). Y que quede claro que no somos nigunos novios de la muerte. Estamos enamorados de la vida.

La traición (el arrepentimiento) empieza porel pensamiento (por el proceso de su podhdezy su podritud). Poreso si alguien dice Revolución. Peroen realidad lo que está pensando es cómo joder al prójimo (a quien sea y como sea) y de dejarse dar por culo por el mejor postory porquien puños más poderosos tiene, entonces lo mismo le dará decir revolución que decir Reunión de desconocidos de la sociedad anónima del gran Padre y el poderoso abuelo de la casta de los bastardos y de los perros (con el perdón de los bellos bastardos y de los lindos perros).

Es cierto que el pensamiento puede (¿y debe?) evolucionar, pero no estancarse en inmovilistas e involucionismos, señor Markiegui.

Es cierto también que uno puede (¿y debe?) cambiarse de chaqueta por pura estética. Vale, d'acord.

Así como una depuración ética y un refinamiento ideológico pueden (¿y deben?) llevarle a uno a limar asperezas y redondear las aristas de ciertos excesos extremadamente puros y duros de una edad alocada y anarquizada.

Y es cierto que una moral inquieta(nte) y comprometida en la búsqueda incesante del perfeccionamiento y del progreso puede (¿y debe?) admitir y asimilar (masticar y tragar los cambios y mejoras teórico-tecnológicas... que además de más en más están ayudándonos a liberarnos más y más (más + más = menos) y a poder disponer de mucho más tiempo libre para el cultivo de ocios, así como de los olvidos y los odios.

Y es así como hemos de reconocer que las cosas han cambiado. No hacerlo sería de ciegos.

Se ha cambiado los jerseys de cuello alto a los trajes y corbatas.

De la chaqueta de pana a la chupa de cuero.

De la tele en color al vídeo y el computador.

Y de los pobres parias a los putos paraos.

Y de los uniformes ghses a los marrones. Y a los rojos y a los negros.

Y de los encantamientos (románticos) con la revolución, a los desencantamientos de Reyes, Rayos y Rayas.

Y de las asambleas en la alameda a la prostitución de niños y niñas en las plazas y aceras.

Y de los atracos por la causa a la causa de los atracos.

Incluso nosotros mismos estamos corriendo el riesgo de cambiar.

Y de pasar de la felicidad de sentirnos revolucionarios de los espacios y los tiempos liberados, a los serios rostros y las mudas ideas de filósofos experimentados que ya no se creen nada de felicidades y de fiestas.

Y pasar de ser unos (alucinados) utópicos a bajar a la base y darnos cuenta de que somos simplemente los típicos tipos llenos de tabúestópicos.

Y de que sólo el tarot, el teatro y la ópera son algo genuinamente auténtico.

Y de que todo cambia y que una persona no pasa dos veces por el mismo río.

Y nosotros nos reímos creyendo haber pasado tantas veces por el mismo río, ja, ja, ja

Cambian collares sobre los mismos perros.

Lo que no cambia es el color de la tortura, el castigo y el miedo. Lo que no cambia es color (verde) del dinero. Lo que no cambia es el color mierda de los estados militares (de explotación y de sitio). Lo que no cambia, en definitiva, es la explotación del hombre por el hombre. Cambian cien formas pero se mantiene inamovible el mismo fondo. A no ser de que no haya ni fondo. Y que la cárcel (por ejemplo) sea sólo un nido de rabiosas ratas. Reos sin identidad y sin causa. Inspiradores de altos y nobles sentimientos poéticos. Sin más. Literatura pura. Excelente caldo de cultivo para periodistas y progres, inteligentes (listos) e intrépidos. Terrohistas torturados por sus propias mentes desbordadas de remordimientos, miedos y mierda.

Lo que no cambia es este sistema sociológico y social que hace que la vida sea un asesinato poderosamente y premeditadamente planificado. Para volvernos locos, para ponernos paranoicos, para hacernos perros.

Hasta que lloremos y supliquemos. ¡Bastaya! ¡no puedo más! No me pegues más, mi amo. Díme lo que quieras de mí y te lo daré.

—Ya lo sabes tu bien, perro. Quiero tu piel, quiero tu palabra, quiero tu pensamiento.

—No, antes morder de pie que chuparte los zapatos

Por eso nosotros autónomos presos decimos que resistiremos pasiva y activamente contra todos los intentos de aniquilación y exterminación.

Y **que** sabemos que habrá que seguir desenterrando el hacha (y **los** hierros) en defensa de nuestra identidad y de nuestros intereses Inmediatos en cada cárcel-calle, en cada cárcel-casa, en cada cárcel-**guetto**, en cada cárcel-colega y en cada cárcel-cárcel.

Y **que** (como siempre) aunque no tengamos ningún programa, ni alternativa que ofrecer que no sea la de la lucha cotidiana y el apoyo al Movimiento en todas las movidas autóctonas y autónomas, pues que **aquí** seguiremos aguantando lo que haga falta hasta que nuestros compis y colegas así lo quieran, y así consigan extirparnos de este **puto** quiste moribundo, hasta los cojones carbonizado y quemado.

Y **por** todo ello, nos consideramos integrados dentro del colectivo **de presos** políticos vascos, siendo y sintiéndonos víctimas de la **misma represión** y participando de la misma resistencia.

Estatuari Gerra, Pakean utzi arte.